

DIVISION DE EDUCACION CONTINUA
CURSOS ABIERTOS
ANALISIS DE REDACCION
Del 17 de junio al 15 de julio
1 9 9 4

H O R A R I O

T E M A

P R O F E S O R

Viernes de 17 a 21 hrs.

Repaso General del Curso de Redacción
de Informes Técnicos.

Ing. Mario Badillo González

Sábados de 9 a 14 hrs.

Primera Parte:
Redacción del Documento Eficaz.

Segunda Parte:
Dominio del Párrafo.

Tercera Parte:
Oraciones, Frases y Palabras.

Cuarta Parte:
Análisis de Documentos.

Ejercicios.

Apéndice I:
Legibilidad, Índice de Bruma.

Apéndice II:
Edición y Corrección.



**FACULTAD DE INGENIERIA U.N.A.M.
DIVISION DE EDUCACION CONTINUA**

**CURSOS ABIERTOS
ANALISIS DE REDACCION**

Del 17 de junio al 16 de julio de 1994.

DIRECTORIO DE PROFESOR

ING. MARIO BADILLO GONZALEZ
GERENTE GENERAL
ERGION, S.A.
VIADUCTO MIGUEL ALEMAN No. 230-7
TACUBAYA
C.P. 11870
TEL. 516 17 78 y 515 49 63
MEXICO, D.F.

1.- ¿LE AGRADO SU ESTANCIA EN LA DIVISION DE EDUCACION CONTINUA?

SI	NO
----	----

SI INDICA QUE "NO" DIGA PORQUE.

2.- MEDIO A TRAVES DEL CUAL SE ENTERO DEL CURSO:

PERIODICO EXCELSIOR		FOLLETO ANUAL		GACETA UNAM		OTRO MEDIO	
PERIODICO EL UNIVERSAL		FOLLETO DEL CURSO		REVISTAS TECNICAS			

3.- ¿QUE CAMBIOS SUGERIRIA AL CURSO PARA MEJORARLO?

4.- ¿RECOMENDARIA EL CURSO A OTRA(S) PERSONA(S)?

SI		NO	
----	--	----	--

5.- ¿QUE CURSOS LE SERVIRIA QUE PROGRAMARA LA DIVISION DE EDUCACION CONTINUA.

6.- OTRAS SUGERENCIAS:

DIVISION DE EDUCACION CONTINUA
CURSOS ABIERTOS
ANALISIS DE REDACCION

Del 17 de junio al 17 de julio

1 9 9 4

DIRECTORIO DE ASISTENTES

- 1.- ANDRADE GARCIA LUZ FAVIOLA
SECRETARIA EJECUTIVA "A"
COMISION NACIONAL PARA EL AHORRO
FCO. MARQUEZ 160-5to. PISO
COL. CONDESA
DELEG. CUAUHTEMOC
C.P. 06140
TEL. 553 90 00
MEXICO, D.F.
- 2.- CABALLERO RODRIGUEZ EDUARDO ANTONIO
ACADEMICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES EN MATERIALES
CIUDAD UNIVERSITARIA
COYOACAN
TEL. 622 46 43
MEXICO, D.F.
- 3.- GILES TOVAR PEDRO
INGENIERIA
INDUSTRIA AFILIADA, SA DE CV
AV. TLAHUAC 125-B
MINERVA IZTAPALAPA
TEL. 581 38 81
MEXICO, D.F.
- 4.- HERNANDEZ PINEDA MARIA DEL ROCIO
SECRETARIA EJECUTIVA
RAMIREZ VALLE Y ASOCIADOS
HOLBEIN 227 No. 303
COL. NAPOLES
DELEG. BENITO JUAREZ
C.P. 03810
TEL. 611 34 24
MEXICO, D.F.
- 5.- LIRA CORTES JOSE RAYMUNDO
JEFE DE AREA DE SISTEMAS DIGITALES
UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
AV. SAN PABLO No. 180
COL. REYNOSA TAMAULIPAS
DELEG. AZCAPOTZALCO
C.P. 02200
TEL. 724 42 35
MEXICO, D.F.
- 6.- ORTIZ IZUNZA ALEJANDRO
COORDINADOR DICTAMINADOR PROFESIONAL
S.C.T. / COORDINACION DE INFORMATICA
EUGENIA NO. 197-7mo. PISO
COL. VERTIZ
DELEG. BENITO JUAREZ
C.P. 03220
TEL. 530 30 60 ext. 5655
MEXICO, D.F.
- 7.- PADILLA SALAS VERONICA
INSTITUTO MEXICANO DE TRANSPORTE
- 8.- PALOMARES PEREZ MARTHA DE LA SALUD
INSTITUTO MEXICANO DEL TRANSPORTE
- 9.- RAMIREZ UGALDE AURORA MA. ELENA
SECRETARIA BILIGUE Y MAESTRA DE MUSICA
IIMAS, UNAM Y ESCUELA DE MUSICA
CIRCUITO ESCOLAR
FRENTE FACULTAD DE QUIMICA, C.U.
MEXICO, D.F.
- 10.- RODRIGUEZ BENITEZ ANGELES
SECRETARIA
COMISION NACIONAL PARA EL AHORRO DE ENERGIA
FCO. MARQUEZ 160-3cer. PISO
COL. CONDESA
DELEG. CUAUHTEMOC
C.P. 06140
TEL. 286 25 86
MEXICO, D.F.

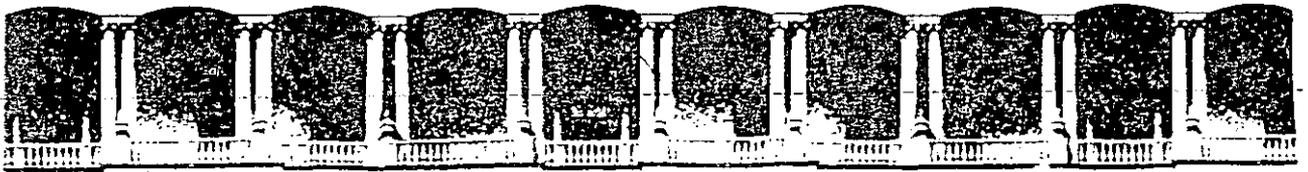
DIVISION DE EDUCACION CONTINUA
CURSOS ABIERTOS
ANALISIS DE REDACCION
Del 17 de junio al 16 de julio
1 9 9 4
DIRECTORIO DE ASISTENTES

11.- RIVERO GOMEZ SALVADOR
PROFESOR DE ASIGNATURA "B"
ENEP ACATLA, UNAM
SANTA CRUZ ACATLAN
COL. SANTA CRUZ
DELEG. NAUCALPAN
EDO. DE MEXICO

12.- TAPIA VARGAS VICTOR NOE
PROFESOR ASISTENTE
UNIVERSIDAD NACIONAL METROPOLITANA
AV. SAN PABLO No. 180
COL. REYNOSA TAMAULIPAS
DELEG. AZCAPOTZALCO
C.P. 02200
TEL. 724 42 35
MEXICO, D.F.

13.- TORRES QUINTANA G. EDUARDO
INGENIERO DE TELEFONIA CELULAR
ERICSON
NAUCALPAN
TEL. 726 20 00 ext. 3725
MEXICO, D.F.

*rgd.



**FACULTAD DE INGENIERIA U.N.A.M.
DIVISION DE EDUCACION CONTINUA**

PALACIO DE MINERIA

ANALISIS DE REDACCION

ANALISIS DE REDACCION

1994.

ANALISIS DE REDACCION

El curso de Análisis de Redacción, continuación del curso de Redacción de Informes Técnicos, cubre la necesidad que tiene el ejecutivo, de transformar el borrador de un documento, en un escrito eficaz. Recuerde que "eficaz" significa "que logra ser efectivo un intento o propósito".

El cliente, el jefe, el amigo o usted mismo requiere una carta, un memorándum, un informe, una ponencia o cualquier documento, con un objetivo definido, y que está dirigido a un destinatario, que puede ser individual o colectivo. Se dispone del llamado "Borrador Cero" y es el momento de dar el toque final, el toque maestro, para concretar la comunicación en un instrumento que alcance el fin propuesto.

Usted deberá defender su privacidad; encerrarse en su estudio; no atender llamadas telefónicas; ni permitir interrupciones; y con auxilio de papel; usted se dedicará a la actividad de analizar la redacción; corregirá una y otra vez; lanzará al cesto, hoja tras hoja, hasta que obtenga un documento pulido que satisfará su exigencia y coronará su propósito.

Recuerde: el mejor documento será el último...

Con el objetivo de ayudarlo, en la ardua tarea bosquejada, para la consecución de un documento eficaz, el CURSO DE ANALISIS DE REDACCION se establece, previo repaso del Curso de Redacción de Informes Técnicos, con cuatro partes que estructuran una guía para analizar el borrador del escrito: En primer término, la redacción general del documento, qué estrategias y organización posee; a continuación, la redacción del párrafo, su unidad y su coherencia; después, la redacción de oraciones y frases, el significado de las palabras y su forma. Finalmente, en la cuarta parte, se hacen ejercicios con la solución de problemas prácticos que usted proporcionará.

I N D I C E

REPASO GENERAL DEL CURSO DE REDACCION DE INFORMES TECNICOS.

- I) CUESTIONES GRAMATICALES BASICAS
- II) CLARIDAD Y ORDEN
- III) PRECISION EN EL EMPLEO DEL LENGUAJE
- IV) DOCUMENTOS

PRIMERA PARTE.- REDACCION DEL DOCUMENTO EFICAZ.

- I) ESCRIBIR O NO ESCRIBIR
- II) UN COMIENZO QUE CAUTIVE
- III) ESTRATEGIAS DE PERSUASION
- IV) ORGANIZACION DE HECHOS E IDEAS
- V) ANALISIS CONVINCENTE

SEGUNDA PARTE.- DOMINIO DEL PARRAFO

- I) ORACION PRINCIPAL, ORACIONES SECUNDARIAS, CIERRE.
- II) UNIDAD, COHERENCIA Y ELEMENTOS DE TRANSICION.
- III) DESARROLLO DEL PARRAFO, ORACIONES PARTICULARES Y SU ORGANIZACION
- IV) PARRAFOS DE INTRODUCCION, DE TRANSICION Y DE CONCLUSION
- V) FALACIAS

TERCERA PARTE.- ORACIONES, FRASES Y PALABRAS

- I) ORTOGRAFIA
- II) SIGNIFICADO Y PROPIEDAD
- III) MORFOLOGIA
- IV) SINTAXIS
- V) CONCISION, CLARIDAD, PRECISION
- VI) REPETICIONES, REDUNDANCIAS
- VII) EL ULTIMO ESCRITO

CUARTA PARTE.- ANALISIS DE DOCUMENTOS. EJERCICIOS

APENDICE I.- LEGIBILIDAD. INDICE DE BRUMA.

APENDICE II.- TRANSICION ENTRE LOS CURSOS:

REDACCION DE INFORMES TECNICOS Y

ANALISIS DE REDACCION

REPASO GENERAL,

- I) CUESTIONES GRAMATICALES BASICAS.
- II) CLARIDAD Y ORDEN.
- III) PRECISION EN EL EMPLEO DEL LENGUAJE.
- IV) DOCUMENTOS.

NOTA: En el Capítulo 16 del libro REDACCION, del Ing. Antonio Miguel Saad, se tiene un Resumen de los temas señalados, desde la página 273 hasta la página 293. Recomendamos que estas hojas se tengan siempre a la mano para resolver cualquier duda de los Capítulos I, II y III.

IV. DOCUMENTOS;

En el aspecto de documentos, recordamos que existen escritos que se generan en la vida cotidiana. Hilda Bsulto los clasifica en escritos generales y escritos especiales, los primeros son: anuncios, artículo, aviso, billete, carta, circular o carta circular, comunicación, comunicado, convocatoria, crónica, editorial, ensayo, esquela, formulario, gacetilla, informe, instancia, invitación, memorando, minuta, nota, notificación, oficio, plan, ponencia, programa, propuesta, proyecto, solicitud, sumario y volante.

Los escritos especiales o documentos generalmente requieren una redacción especializada: acta, acuerdo, autorización, balance, boleta, bono, cédula, certificado, citación, compromiso, concesión, constancia, contrato, convenio, cheque, declaración, denuncia, divisa, empréstito, escritura pública, estatuto, factura, fianza inventario, licencia, mandato, memoria, pagaré o abonaré, patente, poder, póliza, protesta, protesto, recibo, recurso, resguardo, testamento, título y vale.

En el curso de Redacción de Informes Técnicos se ha visto el formato para algunos de los escritos indicados:

La carta de negocios. ESTRUCTURA.

- 1° Captar el interés del lector en el primer párrafo.
- 2° Exponer los hechos con toda claridad.
- 3° Dar énfasis a lo positivo.
- 4° Usar un "gancho" o aliciente para obtener la acción que se pretende.
- 5° Presentar una despedida adecuada y oportuna.

Informe Técnico.

ESQUEMA.

FORMA ORTODOXA:

- .- Resumen.
1. Introducción.
2. Desarrollo.
3. Conclusiones.
4. Recomendaciones.
5. Anexos o suplementos.
6. Bibliografía.

Informe.

FORMA RECOMENDADA:

FORMA EFICAZ:

- | | |
|--------------------------|--|
| 1. Introducción. | 1. Introducción, conclusiones y recomendaciones. |
| 2. Conclusiones. | |
| 3. Recomendaciones. | 2. Introducción, conclusiones y recomendaciones del siguiente |
| 4. Desarrollo. | asunto más importante. |
| 5. Anexos o suplementos. | |
| 6. Bibliografía. | 3. Introducción, conclusiones y recomendaciones del siguiente asunto más importante. |

Ponencia:

1. Antecedentes.
2. Proposición.
3. Confirmación.
- Conclusiones.
5. Recomendaciones.

SECUENCIAS DE UN PROGRAMA:

- I. Identificar la necesidad de establecer un objetivo terminal.
- II. Análisis de tareas cuyo cumplimiento significa alcanzar un objetivo terminal.
- III. Conducta de entrada, prerequisites y nivelación.
- IV. Objetivo específico.
- V. Instrumentos de evaluación.
- VI. Secuencias, ordenamiento, programación.
- VII. Ambiente.
- VIII. Desarrollo, selección de materiales.
- IX. Evaluación formativa y sumativa.

ESTRUCTURA BASICA DE LOS TERMINOS DE REFERENCIA:

- I. Planteamiento.
.- Antecedentes y objetivos.
- II. Temario del estudio.
- III. Especificaciones.
- IV. Presupuesto del Estudio.
- V. Programa de realización del estudio.
- VI. Programa de inversiones.
- VII. Supervisión.
- VIII. Modificaciones.
- IX. Anexos.

EL ENSAYO.

Sabemos que muchos de nuestros escritos modernos corresponden al género literario llamado ENSAYO, cuya primera versión se debe a Michel de Montaigne en 1580.

Los rasgos peculiares del ENSAYO se reducen a una voluntaria falta de profundidad en el método, que es caprichoso y divagante; preferente por los aspectos inusitados de las cosas: Francis Bacon (1597) definiría el género naciente como "dispersed meditations". En realidad es un género híbrido, "Literatura de Ideas".

José Luis Martínez, en su libro el "Ensayo Mexicano Moderno", nos indica que esta "literatura de ideas" se ramifica en varias formas afines, por ejemplo: El ARTICULO, nace y permanece ligado al periodismo. El ESTUDIO CRÍTICO "es trabajo de examen frío, de indispensable erudición y de método severo", aunque existan también ensayos-críticos. En la MONOGRAFÍA, la intención es cabalmente didáctica y se aplica sobre un tema preciso con propósitos exhaustivos. La CRÍTICA literaria, artística, histórica, filosófica o científica es una función del espíritu que ingresa en el campo del ensayo cuando tiene cualidades de flexibilidad y libertad formal e ideológica.

El tratado, en fin, queda situado en el extremo opuesto al breve artículo o a la divagación ensayística; estudio completo, riguroso que pretende entregar toda la sabiduría existente sobre el tema.

CLASIFICACIÓN DE LOS ENSAYOS:

1. Ensayo como género de creación literaria.
2. Ensayo breve, poemático.
3. Ensayo de fantasía.
4. Ensayo - Discurso.
5. Ensayo Interpretativo.
6. Ensayo Teórico.
7. Ensayo de crítica literaria.
8. Ensayo expositivo.
9. Ensayo - Crónico o Memorias.
10. Ensayo breve, periodístico.

EL ESTILO,

El estilo es el modo personal de escribir que caracteriza a un escritor. Es la manera de hablar o de escribir, de los distintos géneros literarios o de los diferentes usos del idioma. Hilda Basulto lo define como la modalidad que caracteriza a la redacción en cada caso y nos advierte que el arte de escribir "bien" se asienta en los tres pilares: La lexicología, la gramática y la estilística, y clasifica los estilos desde diferentes puntos de vista:

- I. POR LA SUBJETIVIDAD.
 - .Personal (subjetivo).
 - .Impersonal (objetivo).
 - .Subjetivo-objetivo.

- II. POR EL OBJETIVO Y EL MEDIO.
 - .Coloquial (familiar, social).
 - .Periodístico.
 - .Científico o técnico.
 - .Literario.
 - .Didáctico (docente, magistral).
 - .Jurídico.
 - .Administrativo.
 - .Propagandístico (publicitario).

- III. POR LA TÉCNICA.
 - .Descriptivo.
 - .Narrativo.
 - .Sentencioso.
 - .Dialogante.
 - .Prosaico.
 - .Poético.

- IV. POR LA SINTAXIS.
 - .Suelto (liviano).
 - .Encadenado (pesado).

V. POR LA PUNTUACIÓN.	.Cortado. .Periódico. .Mixto. .Libre (sin signos).
VI. POR LA ORNAMENTACIÓN.	.Sobrio (directo, sencillo). .Adornado (figurativo, artificioso).
VII. POR LOS USOS DE ÉPOCA.	.Anticuado. .Moderno. .Ultramoderno.
VIII. POR EL ESMERO.	.Cuidadoso (esmerado, pulcro). .Descuidado (desmañado, desordenado).

En la práctica debemos subrayar que el estilo generalmente significa alguna de estas definiciones:

1. ESTILO MANUSCRITO especifica la forma en la cual debe presentar su escrito al editor. Requerirá de cosas como doble espacio, el número específico de copias a enviar, cómo manejar las notas al calce y qué normas usar para los varios tipos de estilo.
2. ESTILO EDITORIAL (o estilo de libro) se relaciona principalmente con las mayúsculas, abreviaturas, puntuación, uso de la numeración y el orden de componentes dentro de las citas bibliográficas.
3. ESTILO LITERARIO (o, como E.B. White dice de los elementos del estilo: "el conido que las palabras hacen en el papel") se relaciona con la eufonía, ritmo, el evitar alteraciones estorbosas y rimas accidentales. También tiene que ver con preferencias personales y hábitos de expresión, por lo cual es llamado a veces "estilo personal".

4. EL ESTILO TIPOGRAFICO está relacionado con la tipografía, tamaños, medidas, etc., como se usan en cualquier publicación.
5. ESTILO, en el sentido usual, se utiliza libremente para significar el estilo del libro o el estilo literario, o los dos. En su definición más estricta, tiene que ver con definiciones, connotaciones, idioma, y diferencias entre palabras como "impaciente" y "ansioso".

ACTUALIZACIÓN DE LOS ESCRITOS.

Recordamos que nuestros escritos deben ser eficaces y para ello se deben eliminar las formas anticuadas en los formulismos, en las terminaciones, en la acentuación, en los signos y espacios, en las mayúsculas, y en los cortes de las palabras.

Véamos el siguiente ejemplo, debido a Hilda Basulto, de redacción tradicional y de redacción actualizada.

EJEMPLO DE REDACCIÓN TRADICIONAL



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

Sr. Profr. José Pérez Corral
Director del Instituto X X
México, D.F.

Distinguido Profesor:

Por medio de la presente, me permito suplicarle que se sir-
va tener a bien distribuir entre los Profesores de las especia-
lidades que se mencionan a continuación, los panfletos* que le
estamos enviando en forma adjunta, al través de los cuales pue-
den tomar conocimiento de nuestros actuales planes de intercam-
bio docente con colegas de las especialidades: Físicoquímica, -
Fisicomatemáticas y Física Nuclear, mismas que están siendo obje-
to de revisión en sus respectivos programas, y al respecto de --
las cuales se intercambiarán ideas y materiales audio-visuales -
con nuestros Profesores.

Agradeciéndole su atención y quedando de Usted como su atento
y seguro servidor, le reitero la consideración más distinguida.-

ATENTAMENTE,

"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"
Cd. Universitaria, a 3 de Mayo de 1983.-

El Coordinador de X X

ING. JOAQUÍN ANDRÉS GARCÍA CORVALÁN

EJEMPLO DE REDACCIÓN ACTUALIZADA



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

Ciudad Universitaria, 3 de mayo de 1983.

Sr. Director del Instituto X X
Prof. José Pérez Corral
México, D.F.

Tengo el agrado de dirigirme a usted para hacerle un
pedido muy especial. Por tratarse de algo beneficioso
para la actividad docente, confío en que contaré con su
colaboración, la cual agradezco anticipadamente.

El Departamento X X de esta Facultad ha editado unos
folletos explicativos sobre nuestros planes de
actualización docente, en los que se incluye la revisión
de los programas de fisicoquímica, fisicomatemática y
física nuclear. Deseamos que los profesores de esas
especialidades participen en reuniones para intercambiar
ideas y material audiovisual con los nuestros. ¿Sería
usted tan amable de entregar los ejemplares adjuntos,
a los de ese Instituto?

¡Muchas gracias! Con muy cordiales saludos, quedo a su
disposición.

Ing. Juan Andrés García Corvalán
Coordinador de X X

"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"

* Panfleto no es sinónimo de folleto: es un galicismo usado en lugar del
castizo libelo y significa "escrito en que se denigra o infama a personas o
cosas".

* Nótese la supresión del corte de palabras y del uso de los
interferentes "guiones estéticos" (o "antiestéticos"...).

PRIMERA PARTE.

REDACCIÓN DEL DOCUMENTO EFICAZ.

SABEMOS QUE EL DOCUMENTO ES FUNCIÓN DEL OBJETIVO QUE NOS HAYAMOS IMPUESTO Y, DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL DESTINATARIO. PARA LOGRAR LA EFICACIA DE NUESTRO MENSAJE, ANALIZAREMOS LA POSIBILIDAD DE NO ESCRIBIRLO; SI DECIDIMOS REDACTARLO, CUIDAREMOS QUE LAS FRASES INICIALES CAUTIVEN LA ATENCIÓN DEL LECTOR. LUEGO, SI LAS ESTRATEGIAS DE PERSUASIÓN LO RECOMIENDAN, ORGANIZAREMOS LAS IDEAS PARA LOGRAR UNA COHERENCIA EN EL CUERPO DEL ESCRITO Y, FINALMENTE, DESEMBOCAREMOS EN UN CONVINCENTE DOCUMENTO ANALÍTICO.

"Cómo puedes escribir; si no puedes gritar". RING LARDNER.

I. ESCRIBIR O NO ESCRIBIR.

Aseguramos que, por lo menos, un 20% de los reportes, cartas y memorandos que se originan en un día típico en los negocios y en el medio oficial, no debería generarse. ¿Cuántas veces el envío de un escrito nos ha perjudicado?, ¿Cuántas otras simplemente nos ha procurado pérdida de tiempo?, ¿Cuántas ocasiones nos han felicitado por un artículo de muchas horas-hombre de investigación?. Por ello, lo primero que debemos verificar, es la conveniencia de redactar o no el documento. Contestemos las siguientes preguntas:

- 1) ¿Tenemos un propósito claro y definido para escribir?.
- 2) ¿Somos las personas adecuadas para consignar el documento?.
- 3) ¿Es oportuno este momento para escribir?.
- 4) ¿Será arriesgada o incluso peligrosa la comunicación que vamos a enviar?.
- 5) ¿Será nuestra palabra escrita una estrategia agresiva?.
- 6) ¿Satisfará la presentación escrita nuestras necesidades?.

Es preferible no escribir el documento, si alguna de nuestras respuestas es negativa o dudosa.

EJERCICIO:

Según la opinión de usted, ¿Cuál de los seis criterios indicados para decidirse a escribir, es el más fácilmente ignorado?. Respalde su respuesta con un ejemplo.

II. UN COMIENZO QUE CAUTIVE.

El autor del documento suele tener las siguientes ilusiones:

1. Que su lector desea conllevar, paso a paso, el camino para llegar a las conclusiones.
2. Que, sin tener claridad en su mente, puede escribir, y continuar escribiendo tan pronto como piensa.
3. Que la información que proporciona es tan relevante, que no interesa el orden en que aparezca.
4. Que el documento se debe iniciar con una cimentación y construirlo de una manera lógica, hasta alcanzar las conclusiones y establecer las recomendaciones.
5. Que el escrito debe seguir un orden académico, y con la investigación orientada, establecer el problema y describir las pruebas y los métodos, así como fórmulas alternas para resolverlo y llegar a las conclusiones y recomendaciones.
6. Que, si el mensaje es altamente indeseable, el lector debe ser llevado gentilmente, haciendo rodeos para evitar ofensas.

Las seis esperanzas mencionadas son comunes entre los autores de documentos y no hacen más que robar el tiempo al lector. Identifique estos puntos de vista con platillos de la cocina mexicana.

El redactor requiere algo que atraiga, subyugue, seduzca, fascine, cautive, encante, embruje, hipnotice y haga recordar; esto constituye un anzuelo y corresponde a los titulares de los periódicos y a los llamados avances de la radio y la televisión.

El anzuelo conducirá al objetivo y tener relación con el destinatario; establecerá el planteamiento y emocionará o interesará al lector. Podrá ser una afirmación o una pregunta.

Ejemplo de un anzuelo que lo dice todo;

QUÉ NO HACER EN LA CAMA

Se puede leer.

Se puede descansar.

Se puede dormir.

Se puede llamar por teléfono.

Se puede desayunar.

Se puede mirar la televisión.

Se puede escuchar música.

Se puede hacer ejercicio.

Se puede roncar.

Se puede incluso comer galletas..., siempre y cuando, uno esté sólo.

Y, si, se puede retozar.

Pero nunca encienda un cigarrillo cuando esté en la cama.

Porque, aunque sólo se adormeciera un momento, todos sus sueños,

podrían convertirse en humo.

TACTO: "Habilidad para decirle a un hombre que es de mente abierta cuando tiene un hoyo en la cabeza" F. G. Kerman.

III. ESTRATEGIAS DE PERSUASION.

Sabemos que un documento debe cautivar al lector desde la primera línea y que lo más importante irá al principio; pero es necesario considerar las siguientes reglas de persuasión:

1. Intuyamos si nuestros puntos de vista crearán problemas a los lectores.
2. No ofrezcamos ideas nuevas o directrices para transformaciones, hasta que nuestros lectores estén preparados para el cambio.
3. La credibilidad (dada o adquirida) de nuestros lectores afectará la estrategia.
4. Si los lectores están en desacuerdo con nuestras ideas o tienen dudas acerca de ellas, presentemos ambos lados del argumento.
5. Gánemos el respeto de nuestros lectores al establecer una opinión o una recomendación clara.
6. Si los lectores están interesados en el argumento; coloquemos los puntos más sólidos al final. En caso contrario, los razonamientos irán al principio.
7. No contemos con cambios de actitud únicamente por ofrecer información.
8. Los testimonios son persuasivos si provienen de personas asociadas con los lectores.
9. Tengamos cuidado de no acudir a casos extremos o hechos sensacionales.

10. Si conocemos las actitudes de los lectores, presentemos las razones adaptadas a ellas.
11. Nunca mencionemos a otras personas, sin considerar los efectos posibles en el lector.

EJERCICIOS:

- A) Mediante un ejemplo de experiencia personal explique la diferencia entre credibilidad dada y credibilidad adquirida.
- B) Escriba 200 palabras que defiendan las estrategias de persuasión señaladas.
- C) Si usted es el responsable de la presentación de un nuevo producto de cacahuete y cuenta para su promoción con una nutricionista líder, un cantante de "folk" muy popular y un atleta famoso. ¿A cual escogería?

IV. ORGANIZACIÓN DE HECHOS E IDEAS.

1. PRIMERA APROXIMACIÓN.

El autor llega a esta primera aproximación por diferentes caminos: intuitiva, lógica o sistemáticamente, o... por tanteos; puede ser tardo o rápido para lograrla. Suponemos que el documento tiene un inicio adecuado y además hemos considerado las estrategias de persuasión. Disponemos de toda la información y ahora, debemos decidir cuales ideas, cifras o hechos utilizar y, cómo pasarlas al papel. Ante todo, señalemos una dirección hacia donde orientar esos datos e ideas. A continuación, elaboremos las tarjetas con esos temas y no dejemos nada a la memoria. Tinalmente, ordenamos las unidades de información en categorías y dentro de esas jerarquías, las acomodamos en un orden lógico, como si fueran las cartas de una baraja. Esto es elaborar un guión y redactar.

2. CLASIFICACIÓN DE DATOS. Los principales asuntos caen en cualquiera de las siguientes categorías:

- Descubrimientos, conclusiones o preguntas.
- Recomendaciones y proposiciones.
- Planes alternativos, programas, secuencias de etapas.
- Problemas y limitaciones.
- Métodos, procesos, técnicas empleadas.
- Descripciones de otras investigaciones, experimentos, o estudios que sean relevantes.
- Tendencias, cambios, variaciones.
- Antecedentes de problemas, recapitulaciones, revisiones históricas.
- Discusiones de aspectos especiales, de consideraciones o de dimensiones.
- Etapas en tiempo, en acciones o de procesos.
- Lugares bajo investigación, análisis o consideración.
- Niveles, funciones, responsabilidades.
- Grados de importancia.
- Definiciones de términos.
- Argumentos en pro y en contra, condiciones favorables o contrarias.
- Tópicos explorados, secciones de análisis, divisiones de estudio.

EJERCICIO:

Redacte, un artículo con cualquiera de estas categorías.

3. TERMINACIÓN DE LOS ASUNTOS. De acuerdo con la lista anterior, las ideas, dentro de los párrafos que las contienen, las damos por terminadas.
4. VERIFICACIÓN DE UN GUIÓN DEL ESCRITO. Un arma eficiente y que nos ahorra tiempo es: formar un esquema con las ideas clave. Desde luego no debe cumplirse meticulosamente; pero en ese índice podemos subdividir los asuntos hasta donde queramos.
5. ELIMINACIÓN DE LA JERGA INNECESARIA. Puesto que el escritor organiza, demos fluidez o subrayemos los pensamientos, clasifiquemos las acciones por tema e inspeccionemos la lista revisada con un criterio conveniente.
6. INCLUSIÓN DE TÍTULOS Y NÚMEROS. Es preferible pecar por incluir muchos títulos, en lugar de insertar pocos o... ninguno.

Hay dos tipos de títulos: temáticos e instructivos. Los primeros identifican una materia; pero no informan al lector acerca de la idea principal del material que sigue. Los últimos son propiamente titulares, anuncian el contenido del párrafo. Ambos títulos se clasifican en pasivos y activos; según que ayuden o no, al lector, para enterarse más del tema.

7. IMPRESIÓN ESTANDAR. Algunas instituciones requieren su información en formas impresas, que son convenientes para alimentar una computadora. Si con los datos, vamos a llenar un informe, cuidaremos que no sean demasiado detallados.

El escrito sería con el siguiente esquema que recomendamos:

RESUMEN:

1. Propósito del documento.
2. Resumen de resultado o conclusiones.
3. Resumen de los asuntos de importancia y sus aplicaciones al trabajo.

I. INTRODUCCION.

1. Planteo del problema.
2. Sumario de trabajos previos y publicaciones sobre el asunto.
3. Objetivo del documento.
4. Método para enfocar el problema y propósitos que se siguen.
5. Explicación de las características nuevas u originales del trabajo.
6. Planteo de la organización del cuerpo del documento.

II. DESARROLLO DEL DOCUMENTO.

Cumplirá con el orden indicado en el punto anterior.

III. CONCLUSIONES, CATEGORICAS.

1. Explicación de cómo los objetivos originales se cumplieron.
2. Resumen de trabajo hecho.
3. Evaluación del trabajo hecho y sus limitaciones.
4. Contribución al conocimiento. Por ejemplo: qué aspecto del trabajo es nuevo o diferente.
5. Discusión de la importancia del trabajo y sus resultados. También del uso a que puede destinarse.

8. REVISIÓN FINAL. Al terminar el documento, revisamos antes de mandar la impresión. Es conveniente formular una serie de preguntas concernientes al arreglo y sustancia de los asuntos. Proponemos algunos renglones de esa lista:

- ¿Figuran en el cuerpo del documento, todos los incisos sugeridos en la introducción?
- ¿Están completos tanto la secuencia como el desarrollo de los puntos?
- ¿Aparecen ideas, proposiciones o secciones susceptibles de combinarse?
- ¿Se mantiene una clara relación entre los hechos y las ideas?
- ¿Se distinguen claramente las ideas principales de los argumentos que las soportan?
- ¿Surgen las ideas, partes y/o secciones acomodadas en un orden lógico?
- ¿Se trata con suficiente detalle, cada pregunta, problema o tópico en el documento?
- ¿Se termina con un final apropiado?

EJERCICIOS:

1. Presente un ejemplo, real o imaginario, del conflicto entre los criterios de persuasión descritos en el Capítulo III y las reglas de organización indicadas.
2. Escriba un comentario acerca de la siguiente proposición:

"Debe haber dos criterios principales en la redacción de la prosa común: enviar un mensaje y no incluir nada que distraiga la atención o modifique el paso habitual de comprensión... el lector debe sentir que está sentado tranquilo a bordo de un "taxi" y no, cabalgando un caballo temperamental a través del tránsito"

Récurrar a ejemplos cortos que ilustren tanto el viaje por "taxi" como mon-
tado en un caballo.

"La información que tenemos no es la que queremos; la información que queremos no es la que necesitamos; y la información que necesitamos no está disponible". FINAGLE'S LAW.

V) DOCUMENTO ANALITICO CONVINCENTE.

En la actualidad, dada su capacidad para comprobar y valorar, los científicos han llegado a ser más numerosos y más influyentes en las organizaciones. Se exige redactar reportes analíticos a los físicos, geólogos, biólogos, y otros profesionales. La participación creciente del técnico requiere que elabore fórmulas para cumplir programas y alcanzar metas y objetivos; asimismo apreciar evaluaciones de seguridad y protecciones del ambiente.

Los responsables requieren el diagnóstico de un problema; un método de investigación de sus causas para buscar diferentes maneras de resolverlo y decidir cual es la mejor solución.

Es importante para los ejecutivos analizar los criterios en sus escritos; no deben limitarse a los aspectos de estilo, claridad, gramática, y puntuación; sino persuadir o conquistar; por ello, en este apartado se proporciona una guía para examinar un documento y calificarlo de convincente:

1. No prejuzguemos por el uso de palabras "pesadas".
2. No apoyemos hipótesis oscuras.
3. No permitamos vacíos en la lógica.
4. No atribuyamos conocimiento experto a una persona incompetente.
- t. No incluyamos información irrelevante.
6. No nos apoyemos en argumentos pobres o queramos convencer por evidencia.
7. No ocultemos información.

PASOS PARA ANALIZAR PROBLEMAS COMUNES.

- .- Definamos el problema clave, el más importante por resolver, ahora, en este momento.
- .- Evaluemos las dimensiones del problema clave.
- .- Especifiquemos las causas del problema clave.
- .- Indiquemos alternativas para enfrentar esas causas.
- .- Bosquejemos la mejor línea de acción.

PROPOSICIÓN DE NUEVOS PLANES Y PROGRAMAS.

Si analizamos una proposición escrita para un proyecto reciente, o un programa moderno o un método nuevo que satisfaga una necesidad, preguntemos:

- a) ¿Es indiscutible la necesidad de actuar?
- b) ¿Están claras las metas y porqué son importantes?.
- c) ¿Se describen adecuadamente las proposiciones o programas?.
- d) ¿No hay duda, en que la acción propuesta cumplirá los objetivos, y que las posibles dificultades han sido previstas?.
- e) ¿Quién será el responsable? ¿Qué medidas deben tomarse?.
- f) ¿Qué logros se alcanzarán en primer término?.

SEGUNDA PARTE.- DOMINIO DEL PÁRRAFO.

I. ORACIÓN PRINCIPAL, ORACIONES SECUNDARIAS Y CIERRE.

Cada párrafo expresa una idea general; esa idea se amplía, se modifica, se refuerza, se contrasta, se completa con frases y oraciones. Si se escribe otra idea, debemos cambiar de párrafo. Así, el párrafo es la unidad de nuestro pensamiento, contiene la oración principal y las secundarias. La oración general incluye o resume a las específicas, se cuidará de que sea una oración con sujeto, verbo y complemento. Las otras tres o cuatro oraciones que la soportan, podrán completarse con una oración adicional.

La oración principal o general, suele colocarse al principio, o al final, o en ambos: se empieza con la oración tema, se presentan detalles que la soportan y se concluye con un refuerzo de la idea general, llamado cierre.

Si se tiene necesidad de identificar la oración principal de un párrafo, consignamos dos procedimientos:

PROCEDIMIENTO "A":

- 1) Leer atentamente el párrafo elegido.
- 2) Subrayar las oraciones que se piense contienen la idea principal; desechar aquellas que ejemplifiquen, expliquen o repitan, con otras palabras, la idea fundamental.
- 3) Resumir las oraciones subrayadas.

PROCEDIMIENTO "B":

- 1) Leer atentamente el párrafo elegido.
- 2) Formular las siguientes preguntas: "¿Quién?, ¿Qué?, ¿Cómo?, ¿Dónde?, ¿Cuándo?, ¿Por qué?."
- 3) De acuerdo con el párrafo, contestar las preguntas anteriores. Descubrir la idea principal que el párrafo contiene.

II. UNIDAD, COHERENCIA Y ELEMENTOS DE TRANSICIÓN.

El párrafo tendrá unidad si todas sus oraciones están relacionadas con la oración principal. La unidad es una característica que determina si está bien redactado.

La coherencia depende de la organización de las oraciones secundarias; las cuales podrán seguir un orden cronológico o sucesivo de causa a efecto o viceversa.

Los elementos de transición indican unión, causa-efecto, comparación, contraste, ejemplo, síntesis, tiempo: La Srta. Lourdes Martínez Lira ha hecho la siguiente clasificación.

UNIÓN

Otra vez, también, entonces, además, de igual importancia, finalmente, primero, al final, en segundo lugar, etc.

CAUSA-EFECTO

Porque, pues, puesto que, que, etc.

COMPARACIÓN

De la misma manera, en forma similar, de igual forma, como, etc.

CONTRASTE

Después de todo, al mismo tiempo, pero, por todo eso, sin embargo, a pesar de eso, al contrario, por el contrario, por otra parte, etc.

EJEMPLO

Por ejemplo, incidentalmente, de verdad, de hecho, en otras palabras, particularmente, específicamente, esto es, para ilustrar, etc.

SINTESIS

En conclusión, por todo eso, en resumen, en síntesis, para concluir, es decir, etcetera.

TIEMPO

Después de, después de un tiempo, tan rápido, rápidamente, en fin, en ese tiempo, antes de, al principio, en el comienzo, inmediatamente, en el presente, desde que, pronto, temporalmente, hasta que, en un tiempo, cuando, etc.

III) DESARROLLO DEL PÁRRAFO. ORACIONES PARTICULARES Y SU ORGANIZACIÓN.

El párrafo se organiza según los siguientes modelos:

TOPOGRAFICO . Se utiliza para descubrir lugares. Se comienza con lo lejano y se termina en lo cercano.

CRONOLÓGICO: Se aplica a la narrativa, se inicia con los sucesos más antiguos y termina con los más recientes o viceversa.

EJEMPLO O ILUSTRACIÓN: Con el ejemplo, se proponen causas generales e hipotéticas; la ilustración se refiere a casos concretos.

COMPARACIÓN Y CONTRASTE: Se buscan los puntos de similitud y de diferencia con respecto a nuestra idea o se subrayan los parecidos y los contrastes con aquello que nos es familiar.

DEFINICIÓN Y ANÁLISIS: La definición se desarrolla por contraste, por su finalidad y por análisis.

Véamos ejemplos de estas formas de organización:

DESARROLLO

A) Tipos de oraciones particulares:

Ejemplos, ilustraciones.- Cada una es un ejemplo. Ejemplo:

Como casi todos los jóvenes, entre los 17 y 20 años, cuando vayas camino hacia la independencia, es posible que choques contra una roca: el problema de la fe. De hecho, estarás recibiendo y aspirando las objeciones de la fe, al mismo tiempo que aspiras el aire de la escuela, de la fábrica, del cinematógrafo y de todos los lugares donde te encuentres. Si piensas que tu fe es como un montón de maíz; entonces, ten la seguridad de que un verdadero ejército de ratas te atacará. Es necesario que la defiendas: hoy en día, sólo la fe que se defiende puede sobrevivir a los ataques.

Albino Luciani

JUAN PABLO I.

HECHOS, estadísticas, datos.- Cada una es un hecho o dato. Ejemplo:

Según nos explica un posgraduado en funerales, lo que sale más caro de enterrar a un hombre importante son los anuncios en los periódicos: un cadáver no es, como se cree, materia prima de la industria funeraria, sino materia prima de la industria de las relaciones públicas. De la misma manera, las técnicas presupuestales avanzadas, de los licenciados en Administración Cultural, recomiendan gastar de diez a veinte veces más en los anuncios de las actividades culturales, que en las actividades mismas. La lógica es aplastante: anuncia, que algo queda.

¿Qué queda del pesar de la muerte,, del gusto de leer, del amor al oficio? Gracias a la organización de premios, funerales y otras industrias del Espiritu, ya no se desperdician los buenos sentimientos: los organismos sueñan, los organizadores hacen méritos y todos los participantes pueden ir guardando recortes de periódicos, demostrar, y hasta sentir, que hicieron algo.

GABRIEL ZALDÍVAR

UN INCIDENTE.- Cada oración dice una parte del suceso. Ejemplo:

¿El español, lengua imperial? En el otoño de 1972, di una conferencia en la Universidad de California en la Jolla. Había acordado, naturalmente, darla en inglés, pero al presentarme ante el público me di cuenta de que, en su gran mayoría, iba a hablarles a hispanoparlantes. Les pedí permiso para hablar en español y facilitar, así, la discusión. Me enfrenté a un ominoso silencio. Les pregunté las razones por las que no me contestaban. Nuevamente, el silencio taimado. Al cabo, un valiente levantó la mano y dijo:

-No queremos hablar español porque es la lengua de los esclavos y de los vencidos.-

Para este norteamericano de origen mexicano, hispanoparlante, nuestra lengua se identifica con la humillación, la miseria, el sojuzgamiento ante la población angloparlante. Creo que le contesté, más o menos con las razones que ahora empleo en este artículo. ¿Lengua de esclavos, la lengua de Cervantes y Calderón, Valle Inclán y Darío, Lorca y Neruda? No, pero tampoco, lengua de señores. Sólo lengua de hombres y mujeres.

CARLOS FUENTES.

RAZONES (cuando la principal pregunta es ¿Por qué?).- Se explica con razones.

Ejemplo:

Muchas veces he escuchado a mi amigo Luis Buñuel, ese gran lector secreto, quejarse: "desgraciadamente, una literatura requiere un poderío económico y militar que la sostenga y difunda; la fama de Hemingway y Steinbeck sería impensable sin la hegemonía norteamericana; el olvido de Quevedo y Góngora, inexplicable sin la decadencia española." Compartimos este destino con otros grandes grupos lingüísticos europeos. El crítico polaco Piotr Rawiok dice con respecto a su propia lengua: "Es forzoso aceptar que, por importante que sea intrínsecamente, una literatura que no se desarrolla a la sombra de una potencia política, económica, militar está condenada a permanecer castigada dentro de sus límites nacionales."

CARLOS FUENTES.

COMPARACION O CONTRASTE.- Similitudes y diferencias, comparar una idea o cosa con algo que se parece, o contrastar una idea o cosa con algo que difiere.

Ejemplo:

El placer es una noción, una sensación ausente de la cocina yanqui tradicional. No el placer sino la salud, no las correspondencias entre los sabores sino la satisfacción de una necesidad: éstos son sus dos valores. Uno es físico y el otro es moral; ambos están asociados a la idea del tiempo como trabajo. A su vez el trabajo es un concepto a un tiempo económico y espiritual: producción y redención. Estamos condenados a trabajar y el alimento repara al cuerpo de la pena del trabajo. Se trata de una verdadera reparación, tanto en el sentido físico como en el moral. Por el trabajo el cuerpo paga su deuda: al ganar su sustento físico gana también su recompensa espiritual. El trabajo nos redime y el signo de esa redención es la comida. Un signo activo en la economía espiritual del hombre: el alimento restaura la salud corporal y la del alma. Si los alimentos nos dan la salud física y la espiritual, se justifica la exclusión de las especias por razones morales e higiénicas: son los signos del deseo y son indigestas.

OCTAVIO PAZ

La salud es la condición de dos actividades del cuerpo: el trabajo y el deporte. En la primera, el cuerpo es un agente productor y al mismo tiempo, redentor; en la segunda, el signo cambia: el deporte es un gasto. Contradicción aparente pues en realidad se trata de un sistema de vasos comunicantes. El deporte es un gasto físico que, a la inversa de lo que ocurre con el placer sexual, al final se vuelve productivo: el deporte es un gasto que produce bienes y así transforma la vida biológica en vida social, económica y moral. Hay, además, otro nexo entre trabajo y deporte: ambos se despliegan en el ámbito de la rivalidad, ambos son competencia y emulación. Los dos son formas de pasión "cabalista" de Fourier. En este sentido, el deporte posee el rigor y la gravedad del trabajo; asimismo, el trabajo posee la gratitud y la ligereza del deporte. El elemento lúdico del trabajo es uno de los pocos rasgos de la sociedad norteamericana que hubiera podido merecer el elogio de Fourier, aunque sin duda le habría horrorizado la mercantilización del deporte. La preeminencia del trabajo y del deporte, actividades que excluyen por necesidad el placer sexual, posee la misma significación que la exclusión de especias de la cocina. Si la gastronomía y el erotismo son uniones y cópulas de sustancias y sabores o de cuerpos y sensaciones, es evidente que ni la una ni la otra han sido preocupaciones centrales de la sociedad norteamericana. De nuevo: como ideas y valores sociales, no como realidades más o menos secretas. En la tradición norteamericana el cuerpo no es una fuente de placer sino de salud y de trabajo, en el sentido material y en el moral.

OCTAVIO PAZ.

ANALISIS.- Descomponer una idea o cosa en sus partes lógicas. Ejemplo:

En México y en otros países donde todavía hay muchos pequeños empresarios, es de observación común el cambio que se produce cuando dejan su propio negocio y se colocan en una gran empresa o en el gobierno. Pronto descubren que es absurdo cuidar los gastos como antes, si ya no salen de su bolsa: menos aún los gastos que, por el contrario, se vuelven ingresos en especie para la propia bolsa (viajes, aprendizajes, restaurantes, lujos, contactos, información). También descubren que la competencia interna incluye toda su vida personal, y que pueden tener una posición de trabajo elevada sin una posición social correspondiente, aunque sea gastado de su propia bolsa. Por lo demás tienen ahora ingresos más seguros: necesitan menos los ahorros, y ya no los necesitan, como antes, para el negocio; van a dar a medios de producir prestigio y relaciones (casas de campo, yates, hijos en el extranjero), para mejorar su posición de acceso al poder y a los privilegios.

GABRIEL ZAID

PASOS EN UN PROCESO.- Enumerar de una manera especial. Se utiliza para dar instrucciones. Ejemplo:

Al tratar de reconocer cuán poderoso es un presidente mexicano podríamos recurrir a varios procedimientos. Lo podríamos indagar directamente entre nuestros presidentes y sus colaboradores cercanos. Otra posibilidad consistiría en visitar a los enemigos de los presidentes para reconstruir en un espejo una imagen presidencial distinta. Podríamos recurrir a la comparación internacional. Y finalmente está abierta la posibilidad de revisar un periodo determinado para que, del análisis de las principales decisiones y del establecimiento de las opciones concretas, pudiéramos desprender un juicio fundado.

MANUEL CAMACHO.

DETALLES DESCRIPTIVOS.- Expresar cómo algo luce, huele, suena, da sabor, provoca sensación, para transmitir esa vivencia al lector.

Ejemplo:

Querida ciudad de México:

Nos pasamos la vida echándote a la cara -¡Y tú bien te lo mereces!- lo horrible que eres y estás. Más que de palacios te ves ciudad de tinacos. En un innoble revoltijo, todo se asoma en tu loca arquitectura: desde lo asturiano para pordioseros hasta lo tercermundista y lo seudoprovenzal. Muestras rincones más dignos de un baño público que de una sede de humanos. Las herrerías espeluznantes de tus fatalmente destartaladas ventanas; tus gachupines azulejos; tus fachadas de vulgares colores, y además despintadas; las sórdidas paredes de tus viaductos; los diez mil talleres por metro cuadrado... : Todo ello hace de tí, entre las ciudades, la Miss Universo de la Fealdad. Hasta tus barrios capitalistas son lóbregos. Caótica hasta la médula, eres más polvorienta que el desierto de Arabia. Cuando no eres polvo, eres charcos, lodo. Y, amargados y mordaces nosotros no descansamos en decírtelo. Tu, pobre y paciente, aguantas. Aguantas porque no ignoras que, ¡oh fragilidad nuestra!, al fin y al cabo te amamos.

CARLO COCCIOLI

DEFINICION.- Explicar el significado de un tema importante. Ejemplo:

Los hechos históricos no están gobernados por leyes o, al menos, esas leyes no han sido descubiertas. Todavía están por nacer los Newton y los Einstein de la historia. Sin embargo, ¿Cómo negar que cada sociedad y cada época son algo más que un conjunto de hechos, personas, cosas e ideas dispares?. Unidad hecha del choque de tendencias y fuerzas contradictorias, cada época es una comunidad de gustos, necesidades, principios, instituciones y técnicas. El historiador busca la coherencia histórica -modesto equivalente del orden de la naturaleza- y esa búsqueda lo acerca al científico. Pero la forma en que se manifiesta esa coherencia no es la de la ciencia, sino la de la fábula poética: novela, drama, poema épico. Los sucesos históricos riman entre sí y la lógica que rige sus movimientos evoca, más que un sistema de axiomas, un espacio dónde se enlazan y desenlazan ecos y correspondencias.

La historia participa de la ciencia por sus métodos y de la poesía por su visión. Como la ciencia, es un descubrimiento como la poesía, una recreación. A diferencia de la ciencia y la poesía, la historia no inventa ni explora mundos: reconstruye, rehace el del pasado. Su saber no es un saber más allá de ella misma; quiero decir: la historia no contiene ninguna metahistoria como las que nos ofrecen esos quiméricos sistemas que, una y otra vez, conciben algunos hombres de genio, de San Agustín a Marx. Tampoco es un conocimiento, en el sentido riguroso de las palabras. Situada entre la etnología (descripción de sociedades) ya la poesía (imaginación) la historia es rigor empírico y simpatía estética, piedad e ironía. Más que un saber es una sabiduría. Esa es la verdadera tradición histórica de Occidente, de Herodoto a Michelet y de Tácito a Henry Adams. A esa tradición pertenecen el notable libro de Jacques Lafaye sobre dos mitos de la Nueva España: Quetzalcóatl/Santo Tomás y Tonantzin/Guadalupe.

PREGUNTA: ¿Quién escribió estos párrafos?.

FRASE CELEBRE.- Repetir palabra por palabra lo que una persona sabia ha dicho en respaldo a nuestra oración general. Ejemplo:

Entendámonos: para una verdadera cultura, deben apreciarse, además de los libros, también la discusión, el trabajo de grupo, el cambio de experiencias. Todas estas cosas nos estimulan a ser activos además de receptivos; nos ayudan a ser nosotros mismos en el aprendizaje, a manifestar a los demás nuestro pensamiento en forma original; favorecen la atención cortés hacia el prójimo.

Pero jamás hagamos menos la estimación hacia los grandes "maestros"; ser los confidentes de grandes ideas vale más que ser los inventores de ideas mediocres. Decía Pascal: " Aquél que se montó en los hombros de otro, llegará a ver más lejos que aquél, aunque sea más pequeño".

JUAN PABLO I

IV) PÁRRAFOS DE INTRODUCCIÓN, DE TRANSICIÓN Y DE CONCLUSIÓN.

El párrafo de introducción presenta el tema en general y a veces indica el plan de composición. Equivale a la oración principal del párrafo.

La función del párrafo de transición es pasar de un tema a otro o unificar un conjunto de párrafos relacionados con una idea básica. También se utiliza para hacer el resumen de una idea expuesta y pasar a otro conjunto de ideas. En otras ocasiones, anuncia una idea precisa que se va a explicar.

Párrafo de conclusión.- Un documento puede llegar naturalmente a su fin; o concluir la exposición con un párrafo. Ese párrafo tiene la forma de resumen o se repite la idea principal de la composición y se redacta una expresión que cautive al lector y confirme el todo. Otras veces se termina por hacer notar los límites del trabajo escrito.

V. FALACIAS

DEFINICIONES:

ARGUMENTO. Razonamiento mediante el cual se intenta probar o refutar una tesis. Así, se convence a alguien de la verdad o falsedad de un concepto.

ENUNCIADO. Conjunto de palabras con el que se expresa una proposición. Un mismo enunciado puede utilizarse para expresar proposiciones diferentes, como cuando dos individuos dicen por separado: Yo he estado en Londres.

JUICIO. Afirmación o negación de un predicado (P) con respecto a un sujeto (S).

PALABRA AMBIGUA. Es aquella que, en el mismo contexto, puede interpretarse de varias maneras distintas.

PALABRA VAGA. Es la que no tiene un significado específico en determinado contexto.

PROPOSICIÓN. Aquel enunciado del que se hace (o se podría hacer) aserción. La misma proposición puede expresarse mediante enunciados diferentes.

RAZONAMIENTO. Relación entre juicios. Uno de los juicios del razonamiento (la conclusión) deriva de otro y otros juicios (las premisas).

Una **FALACIA** es una forma de argumento no válido. Se caracteriza por ser simplemente un "error" o "descuido" en el razonamiento.

SE CLASIFICAN EN FALACIAS DE: AMBIGÜEDAD Y DE PERTINENCIA:

1. FALACIA DE EQUÍVOCO.- CONFUNDIR PALABRAS.
2. FALACIA DE ANFIBOLOGÍA.- GRAMATICAL.
3. FALACIA DE COMPOSICIÓN.- GENERALIZACIONES.
4. FALACIA DE DIVISIÓN.- TODO Y PARTES.
5. APELACIÓN A LA MULTITUD.- PASIONES Y ENTUSIASMO.
6. APELACIÓN A LA AUTORIDAD.- PRESTIGIO.
7. APELACIÓN AL PODER.- EXPERIENCIA.
8. APELACIÓN AL HOMBRE.- NO FILOSOFAR, ATACA AL HOMBRE.
9. APELACIÓN POR IGNORANCIA.- APOYA LA CARENCIA DE PRUEBAS.
10. FALACIA DE CAUSA COMÚN.- COINCIDENCIAS.
11. PETICIÓN DE PRINCIPIO.- ASUMIR LA VERDAD ANTES DE DEMOSTRARLA.
12. CÍRCULO VICIOSO.- DEFINIR LO DEFINIDO.
13. FALSA ANALOGÍA.- SIMILITUDES.

Clasificar y corregir las falacias siguientes:

El fin de una cosa es su perfección: la muerte es el fin de la vida; por lo tanto, la muerte es la perfección de la vida.

Ellos se cuidan.

Cuando Alejandro se casó con Carolina, sus hijos se disgustaron.

Marcelo fue a la hacienda de Rafael en su carro.

Me entregaron a mis enemigos.

Aquí tienes el retrato del general Páez, cuya historia conoces.

Claudio Ruiz saluda atentamente a su amigo Aníbal Pérez, en la oportunidad de presentarle a su primo Diego.

Sombrero para hombres de fieltro.

Carta al ministro de los sastres.

Un fiscal pone boletas a varios carros en estado de embriaguez.

Banda de hampones cerca la policía.

Dado que cada parte de esta máquina es liviana, la máquina "como un todo es liviana".

Todos los limones son amarillos.

"Todos los matemáticos son lógicos avezados".

Todos los soldados son mujeriegos.

Los portugueses son tacaños.

Los evangélicos son fanáticos.

El señor Serrano es un hombre muy destacado por ser miembro de la sociedad X, que es muy importante.

El problema que se nos presenta es, simplemente, éste: ¿Cuándo vamos a poner fin al espantoso despilfarro y a la corrupción de los empleados públicos en ejercicio?. Si encaramos este problema honestamente, nuestra respuesta sólo puede ser: ¡AHORA!.

Einstein demuestra que el dividendo de una empresa es el resultado de...

Como dice Einstein, todo es relativo.

Según Shakespeare, las mujeres son ángeles.

En todos los tiempos y lugares, en toda cultura y civilización, los hombres han comido toda clase de animales. Por consiguiente, el hombre es carnívoro en su naturaleza.

Nadie puede discutir esta teoría, tomando en cuenta que quien ha llegado a una conclusión, tiene veinticinco años de investigación en la materia y una serie de reconocimientos y honores de alto rango otorgados por las universidades más prestigiosas de Europa y América.

La filosofía de Bacon es indigna de confianza, en razón de haber sido desposeído de su cargo de canciller por deshonestidad.

Los fantasmas deben de existir porque nunca se ha demostrado lo contrario.

No aprobé el curso, porque el profesor era demasiado estricto.

Tuve un accidente de carro, porque ayer pasé por debajo de una escalera.

Estos culpables son procesados.

La señorita X debería ganar el concurso de belleza porque es la más bella de las concursantes.

La gasolina se puede beber porque, al igual que el agua, es un líquido transparente.

EXPLICACION.

- V.1. En este razonamiento se confunden dos sentidos de la palabra "fin". Esta puede significar "objetivo" o "último acontecimiento" y, si bien ambos significados son legítimos, éstos no pueden ser usados indistintamente.
- V.2. Los enunciados anteriores son ambiguos debido a su estructura gramatical. La anfibología consiste en presentar una información confusa por combinar las palabras de manera descuidada o torpe.
- V.3. En el mundo de las ideas, frecuentemente se pluraliza sobre casos particulares, como en el ejemplo analizado. Esta mala costumbre no puede ser trasladada al escrito ya que, al incluir generalizaciones en un texto informativo, éste pierde inmediatamente su seriedad.
- V.4. La falacia de este razonamiento consiste en argumentar; lo que es cierto de un todo debe serlo también para cada una de sus partes.
- V.5. Se intenta ganar la simpatía popular al despertar las pasiones y el entusiasmo de la multitud. Es el recurso favorito del propagandismo político y publicitario.
- V.6. En los tres primeros ejemplos se apela al sentimiento de respeto que tiene la gente para quienes gozan de prestigio, y así lograr la aceptación de una conclusión.
- V.7. En el primer argumento, el autor desea la admisión de su teoría al utilizar el renombre que le otorga su experiencia.
- V.8. El argumento es falaz porque, en vez de refutar lo afirmado (filosofía), ataca al hombre que hace la afirmación (Bacon).

V.9. Es falaz porque se apoya en la carencia de pruebas para evidenciar la verdad de un argumento. También se comete un argumentum ad ignorantiam al sostener que, un enunciado es falso por no haberse demostrado su verdad.

V.10. Los ejemplos anteriores adjudican una causa errada a un fenómeno o acontecimiento.

Todas estas falacias de causa común consisten en concluir, sobre la base de evidencias inadecuadas, que existen relaciones causales. El error de tomar por relación causal una mera coincidencia sería motivo de escritos incoherentes.

V.11. El enunciado no es válido; ya que, si aún se está llevando a cabo el proceso, no se sabe si los acusados son culpables o no. La falacia de petición de principio tiene lugar cuando el sujeto asume la verdad de algo, antes de demostrarla.

V.12. La falacia de este argumento consiste en que, en lugar de explicar las características determinantes para la señorita X sea la más bella; repite algo, implícito en la expresión "concurso de belleza", o sea la ganadora del mismo tiene que ser la más bella.

El círculo vicioso se invoca, como prueba de aquello que se desea demostrar.

V.13. El hecho de que la gasolina y el agua se parezcan en cuanto a su color y estado, no implica que sean similares en todo. La falacia consiste, por lo tanto, en inferir, a partir de semejanzas específicas entre dos objetos, otra mayor que en realidad no existe. Recuérdese que todos los objetos al compararse son parecidos en ciertos aspectos y distintos en otros. El problema surge cuando no se toman los rasgos más significativos de los objetos confrontados en relación con la analogía establecida.

RECOMENDACIONES

- V.1. Estar atento a las diferentes connotaciones de cada palabra para evitar el uso errado de vocablos.

Tener cuidado en utilizar cada término que se repite, dentro del razonamiento, con un sentido unívoco.

- V.2. Tener cuidado, en el momento de escribir, de no dar lugar a más de una interpretación al usar los pronombres reflexivos o posesivos.

- V.3. Formular el juicio de manera no categórica y no universal, si es que no se verifica.

No atribuir facultades que sólo corresponden a ciertos miembros de una clase, a todas las personas u objetos que le pertenecen, o a la clase misma.

- V.4. No confundir las características o propiedades del todo, con las de las partes.

- V.5. Recordar que los escritos científicos deben ser estrictamente objetivos y que no deben apelar a las emociones.

- V.6. No citar a la autoridad fuera de su campo.

No fraccionar la opinión de la autoridad a la que se hace referencia.

Citar la fuente, de modo que el lector pueda comprobar la corrección de la transcripción.

Tener cuidado de no alterar el pensamiento de las fuentes citadas.

La autoridad fidedigna debe basar su juicio en evidencias confiables.

V.7. Por más persuasivas que sean estas apelaciones, no es aconsejable valerse de ellas en un escrito serio, aunque hayan fracasado todos los demás argumentos racionales.

Apoyar todas las afirmaciones en hechos objetivos. No apelar a ciertos elementos de poder, aunque se posean, para influir en la opinión del lector.

V.8. Evitar la introducción de asuntos que carecen de importancia en relación con el argumento por tratar.

V.9. No afirmar o negar categóricamente hechos cuya verdad o falsedad está condicionada a la contingencia de futuras comprobaciones

V.10. Cuidar la relación causa-efecto de los enunciados.

Verificar si las causas que se atribuyen son reales.

V.11. No llegar a conclusiones precipitadas antes de reunir todas las evidencias necesarias.

V.12. La explicación de una afirmación no debe repetir, en otras palabras, lo que ya estaba implícito en el enunciado.

V.13. Recordar que el argumento por analogía requiere, para merecer de validez lógica, de una serie de semejanzas significativas entre los objetos comparados.

TERCERA PARTE.

ORACIONES, FRASES Y PALABRAS.

I. ORTOGRAFÍA.

1. PUNTUACIÓN.
2. MAYÚSCULAS.
3. ACENTUACIÓN.
4. USO DE LAS LETRAS.

II. SIGNIFICADO Y PROPIEDAD.

1. VULGARISMOS.
2. PALABRAS FALTANTES.
3. VERBOS.
4. UNIÓN DE PALABRAS.
5. CAMBIO DE LUGAR.
6. IMPROPIEDADES.

III. MORFOLOGÍA.

1. GENERO.
2. PLURALIZACIÓN.
3. NUMERACIONES.

IV. SINTAXIS.

1. PREPOSICIONES.
2. GERUNDIOS.

V. CONCISIÓN, CLARIDAD, PRECISIÓN.

1. SUPRESIÓN DE PALABRAS Y CONCEPTOS, - RESUMEN.
2. VOCES EQUÍVOCAS, TRUEQUE.
3. "COGNATES"... TRADUCCIONES.

VI. REPETICIONES, REDUNDANCIAS.

1. DE CONTENIDO.
2. LEGIBILIDAD.

VII. EL ÚLTIMO ESCRITO.

OBJETIVO, DESTINATARIO, DOCUMENTO.
RECOMENDACIONES.
REVISIÓN.

II.1. VULGARISMOS:

VULGARISMOS POR CAMBIO DE LETRAS: "venimos" ayer - vinimos ayer

"vertir" verter

"coce" cuece

VULGARISMOS POR SUPRESION DE LETRAS: "erra" yerra

"neva" nieva

"cosmo" cosmos

VULGARISMOS POR AUMENTO DE LETRAS: "aereopuerto" - aeropuerto

"prevee" prevé

"veinteavo" veintavo

II.2. PALABRAS FALTANTES.

Cada que va

cada vez que va

Se quedó el cambio

Se quedó con el cambio

Platícame un libro

Platícame acerca de un libro

II.3. VERBOS

VERBOS QUE NO DEBEN CONFUNDIRSE: ABOCAR - AVOCAR

ABRASAR - ABRAZAR

COCER - COSER

II.4. UNION DE PALABRAS

PALABRAS COMPUESTAS CON PREFIJOS: subsecretario, expresidente y vice-cónsul.

EXPRESIONES QUE PUEDEN ESCRIBIRSE JUNTAS O SEPARADAS:

a donde y adonde

diez y nueve y diecinueve

a prisa y aprisa

en seguida y enseguida

PALABRAS COMPUESTAS QUE DEBEN ESCRIBIRSE JUNTAS: abajo, apenas, exvoto

II.5. CAMBIO DE LUGAR. Registraron sólo ciertos datos - Registraron sólo datos ciertos. Harán siempre lo que más convenga - Harán lo que más convenga

II.6. IMPROPIEDADES.

siempre.

IMPROPIEDAD POR SENTIDO FIGURADO.

Metáfora (es una comparación tácita o abreviada).

La noticia causó un fuerte impacto. - La noticia causó una gran conmoción.

El tiempo es oro. - El tiempo es muy valioso.

Hipérbole (es exageración de la verdad, en una referencia comparativa).

Está corrompido hasta los huesos. - Está plenamente (o íntimamente) corrompido
Nos moríamos de cansancio - Estábamos sumamente cansados.

Prosopopeya (es atribución de sentido animado a los seres inanimados; la forma más común es la personificación, que consiste en dar condiciones humanas a los animales y las cosas).

Hizo una bonita y simpática relación. - Hizo una interesante y grata relación.
El gobierno piensa y decide. - Los gobernantes piensan y deciden.
Los planes hablan por sí mismos. - Los planes están claramente enunciados.

III.1. GENERO

SON MASCULINOS: el radio (radiorreceptor), el cancel, el glaucoma.

SON FEMENINOS: la radio (radiotelefonía), la ligazón, la herrumbre.

SE DIFERENCIAN POR LA TERMINACION: el médico - la médica,

el piloto - la pilota, el ministro - la ministra, el cuate - la cuata.

III.2. PLURALIZACION.

PLURALES INTENCIONALES: 1. Plurales ponderativos:

Sus riquezas eran fabulosas

Pusieron los manteles en la mesa

Crecían las aguas del río.

2. Plurales abstractos: padece mal de amores.

Van sin agobios ni prisas.

Se dedicará a las investigaciones.

PLURALES ABUSIVOS: La guían sus intuiciones. Pondrá todas sus energías

Tenía grandes talentos.

CORRECCION DE ERRORES: "las gentes" - la gente, los "clubs" - Los club es.
Los "decretos-ley). - los decretos-leyes.

III.3. NUMERACIONES

SIGNOS ARABIGOS, NUMERACION ROMANA, (Los términos numerales desempeñan dos funciones 1) pronombres o nombres (uno, dos; el uno, un dos); 2) adjetivos (un libro, dos días).). LOS NUMERALES ESTAN DIVIDIDOS EN: CARDINALES, ORDINALES, MULTIPLOS Y PARTITIVOS.

IV.1. PREPOSICIONES

ERRORES POR SUSTITUCION:

Me presentó "con" el jefe. - Me presentó al jefe.

Se caracteriza "en". . . - Se caracteriza por . . .

Es inherente "con" la situación - Es inherente a la situación.

ERRORES POR AUMENTO:

Necesita "de" cuidados. - Necesita cuidados.

No "me" recuerdo "de" su nombre. - No recuerdo su nombre.

Concluyó "con" todo lo empezado. - Concluyó todo lo empezado.

ERRORES POR OMISION:

Esa ocasión, no lo vimos. - En esa ocasión no lo vimos.

Se apropió todos los datos. - Se apropió de todos los datos.

Reflexionó mucho el proyecto. - Reflexionó mucho sobre el proyecto.

ERRORES POR DISLOCACION:

Mira al fin que se dirige. - Mira el fin al que se dirige.

No sabe en el error que está. - No sabe el error en que está.

EQUIVALENCIAS:

En torno a lo resuelto. o En torno de lo resuelto.

Al menos, así parece. o Por lo menos, así parece.

En relación con esto o Con relación a esto.

IV. 2. GERUNDIOS

OSCURIDAD POR USO DE GERUNDIOS.

Pueden ocurrir cambios irreversibles destruyendo la estructura química.

¿Pueden ocurrir cambios que destruyan la estructura, o si se destruye la estructura, o cuando se destruya la estructura?

Se obtiene un gran beneficio en cuanto a propiedades formando prepolímeros de alto peso molecular.

¿Y se forman prepolímeros, o si se forman prepolímeros, o cuando se forman prepolímeros?

Realizarán importantes obras sociales beneficiando a los más necesitados.

¿Y beneficiarán a los más necesitados, o si beneficia a los más necesitados, o cuando beneficien a los más necesitados?

GERUNDIO EN INFORMACION IMPRECISA.

Se saca el líquido calentándolo rápidamente.

Se saca el líquido y se lo calienta...
Se saca el líquido si se lo calienta...
Se saca el líquido cuando se lo calienta...

GERUNDIO EN ACCION POSTERIOR:

Durante meses se preparó triunfando en la competencia.

Durante meses se preparó, y triunfó en la competencia.

GERUNDIO COMO ADJETIVO (galicado o anglicado)

Se aprobó una ley estableciendo las exenciones.

Se aprobó una ley que establece las exenciones.

GERUNDIO ANGLICADO:

El coche está siendo reparado.

Están reparando el coche.

El coche está en reparación.

V.1. SUPRESIÓN DE PALABRAS Y CONCEPTOS - RESUMEN.

Es por eso por lo que	-	Por eso,
Hoy en día	-	Hoy
Sucedió en el año de 1910.	-	Sucedió en 1910.

V.2. VOCES EQUIVOCAS, TRUEQUE.

El partido solicita cerrar su registro a las autoridades.	¿Solicita a las autoridades o solicita que el registro se cierre a las autoridades?
---	---

Le enviaré un libro con el Sr. López, que es muy divertido.	?Es divertido el libro o el señor López?
---	--

Reaccionó al recibir la carta con un inesperado insulto.	¿Reaccionó con un inesperado insulto o al recibir la carta que contenía un inesperado insulto?
--	--

V.3. "COGNATES"... TRADUCCIONES.

lecture	-	conferencia	actual	-	real
lectura	-	reading	real	-	verdadero
eventually	-	finalmente	to attend	-	asistir
conference	-	congreso	to assist	-	dar asistencia
congress	-	congreso	library	-	biblioteca
			book shop	-	tienda de libros.

VI.1. DE CONTENIDO.

Síntesis de contenido:

El libro al que se refería el editor, a todas luces conocedor del problema que le plantearon, era un incunable, es decir una obra perteneciente a la época que va desde la invención de la imprenta hasta principios del siglo XVI, que se conserva en la Biblioteca del Congreso de Washington, en Estados Unidos, actualmente una de las más completas del mundo.

29 IDEAS

En una de las más bellas definiciones sobre el don humano de pensar y decir, Platón nos dejó un testimonio de su luminosa profundidad. Afirmó que el pensamiento es un diálogo silencioso del alma consigo misma, en tanto que la palabra es un diálogo del alma con los demás.

27 IDEAS

VI.2. DE LEGALIDAD.

PALABRAS SOBRANTES (REDUNDANCIAS):

"Por este conducto", le agradezco.
Presentaremos un "breve resumen."
Hay un buen vínculo "de unión"
Adjuntamos "a la presente" la lista.
Fue un evento "imprevisto"

El libro al que se refería el editor era un incunable que se conserva en la Biblioteca del Congreso de Washington.

9 IDEAS

Según Platón, el pensamiento es un diálogo silencioso del alma consigo misma y la palabra es un diálogo del alma con los demás.

13 IDEAS

Le agradezco.
Presentaremos un resumen.
Hay un buen vínculo.
Adjuntamos la lista.
Fue un evento.

RECOMENDACIONES.

PARA NO TRABAJAR INFRUCTUOSAMENTE SIGA ESTAS RECOMENDACIONES:

Preparar el material escrito a máquina.

Probar el papel. Mecanografiar a doble espacio en un sólo lado del papel.
Guardar una copia.

Evitar fracciones compuestas como la siguiente:

$$\frac{a - b}{3(a+b)bx}$$

es mejor: $(a-b)/3(a+c)bx$

Verificar doblemente toda la ortografía, citas, referencias, ecuaciones, fórmulas y la aritmética. Es deber del editor comprobar todos estos puntos; pero no siempre se encuentra la publicación de donde se obtuvo una cita o referencia.

Escribir los nombres de las personas de la misma forma que ellas acostumbbran.

Evitar líneas horizontales o verticales en las páginas con tablas.

No abreviar nombres, ni términos.

Usar títulos cortos y específicos.

Dejar el estilo tipográfico al editor.

Asegurarse de obtener permisos por escrito al invocar citas de algún otro material publicado, o reproducir fotografías, tablas y diagramas de otros autores.

LA REVISIÓN

REVISIÓN DE DOCUMENTOS

La revisión constituye una verificación minuciosa en detalles como títulos, subrayados, numeraciones, notas, etc.

TÍTULOS

POR CATEGORÍA:

- . Principales
- . Secundarios (subtítulos)
- . Menores

POR UBICACIÓN:

- . Centrales
- . Laterales
- . En texto
- . Fuera de margen.
- . Cornisa*

NOTAS:

EXPLICATIVAS:

- . Incluidas en texto.
- . Al calce o pie de plana
- . Marginales
- . Al final del capítulo
- . Al final de la obra

ACLARATORIAS:

- . Iniciales
- . Incluidas en su lugar de referencia.
- . Finales de texto.

BIBLIOGRÁFICAS:

- . Incluidas en texto, sin paréntesis.
- . Incluidas en texto con paréntesis
- . Al calce o pie de página.
- . Marginales
- . Al final del capítulo
- . Al final de la obra.

SIGNOS

DE PUNTUACIÓN:

- . Punto
- . Coma
- . Punto y coma
- . Dos puntos
- . Puntos suspensivos.

DE ENTONACIÓN:

- . Interrogativos
- . Exclamativos

AUXILIARES:

- . Comillas
- . Paréntesis
- . Raya
- . Guión
- . Diagonal
- . Diéresis
- . Apóstrofo
- . Asterisco
- . Corchete

SÍMBOLOS:

Matemáticos
Químicos
De diversas especialidades
Señales
Números

MATERIALES ADICIONALES:

Portadas, anteportadas, etc
Dedicatorias, agradecimientos, etc.
Prólogos, presentaciones, etc.
Indices de distintas clases
Gráficos, ilustraciones, tablas, cuadros, etc.
Apéndices, anexos, suplementos, etc.
Inscripciones, anuncios de propaganda, etc.

CONVENCIONALISMOS:

Abreviaturas y siglas
Subrayados
Marcaciones tipográficas

REVISIÓN DE DISCURSOS LEIDOS.

Un escrito que se presenta en forma oral tiene sus características muy especiales; si es un discurso leído recomendamos:

- Conocer la diferencia entre palabras escritas y palabras habladas.
- Destacar los sustantivos y los verbos y no las preposiciones y otros auxiliares.
- Emplear frases largas sin detalles.
- Preparar el manuscrito. Márgenes amplios, suficiente espaciado entre los renglones.
- Escribir mayúsculas y minúsculas y usar un tipo de letra grande.
- Acordar que las palabras escritas del discurso son para escucharse.

REVISIÓN DE CORRESPONDENCIA COMERCIAL:

JOHN LUIS DIGAETANI, publicó un tema gerencial en el "The Wall Street Journal", en el que recomienda que la comunicación es la clave para una mejor escritura y establece el llamado "TEST CONVERSACIONAL" que es un buen método para reexaminar la correspondencia comercial; no se trata de usar cierto juego o "argot", sino de eliminar frases trilladas y agregar ciertas prácticas y apuntes interesantes de la propia personalidad de los escritos, así se llega a escribir en forma natural y persuasiva, como se habla.

El estilo directo y claro se aproxima a la forma corriente, como habla la gente; nunca confunde y ahorra al lector las molestias para descifrar un mensaje. El "Test Conversacional" mejora notablemente la calidad de la correspondencia comercial y la escritura resulta interesante y humana como el autor y el lector deben ser.

CUARTA PARTE.- ANALISIS DE DOCUMENTOS. EJERCICIOS.

APENDICE III

APENDICE III DE LEGIBILIDAD.

El Índice de Bruma de Gunning, para verificar la legibilidad

Los especialistas en redacción de informes han concebido toda una serie de fórmulas para medir la legibilidad. Entre ellas, las cuatro más usadas son la Escala de Legibilidad de Flesch, el Índice de Bruma de Gunning, La Fórmula Dale-Chall, y las Lecciones de Ensayo de Lectura Normalizada, de McCall Grabb. Estas pruebas miden la legibilidad partiendo de la hipótesis de que las oraciones cortas son más legibles que las largas, y que las palabras breves y concretas son más claras que las palabras abstractas, multisilábicas. Estas premisas, en la mayoría de los casos, son correctas. La aplicación de una prueba de legibilidad a su documento le ayudará a lograr una mayor claridad y legibilidad. He aquí cómo aplicar el Índice de Bruma de Gunning:

1. Elija una muestra de 200 palabras de su informe.
2. Cuente el número total de oraciones.
3. Divida el número total de palabras entre el número total de oraciones para obtener el número promedio de palabras por oración.
4. Cuente las palabras de tres o más sílabas (excepto nombres propios, títulos o palabras compuestas como antitrust).
5. Divida el número total de palabras multisilábicas entre el número total general, para obtener el porcentaje de palabras "duras".
6. Suma el número promedio de palabras por oración al porcentaje de palabras "duras" y luego multiplique el total por 0,4. El resultado será el Índice de Bruma de su informe. Cuanto más bajo sea el índice de Bruma, mejor será la oración en cuanto a su legibilidad.

A continuación se dan algunos ejemplos para calcular el INDICE DE BRUMA en textos de diferente grado de legibilidad:

PROMEDIO DE PALABRAS POR ORACION.	PORCENTAJE DE PALABRAS "DURAS"	TOTAL	INDICE DE BRUMA (TOTAL X 0.4).
15	5	20	8 (alta legibilidad)
15	7	22	9
16	9	25	10
20	12	32	13
28	14	42	17 (baja legibilidad).

No todas criticas en redacción admiten que estas fórmulas ayudan a los autores a lograr una mayor legibilidad. Para algunos, el énfasis que se da a la sencillez puede resultar engañoso. Tal vez se llegue a una simplificación exagerada que en un manual de instrucciones de un reparador de televisión, o mecánico de automóviles u operador de computadoras resultaría desastroso.

Sin embargo, las fórmulas se utilizarían como herramientas, con su aplicación los escritores deficientes advertirán qué material está bien escrito; o si el texto que han redactado es nebuloso o confuso, lo reconocerán y sabrán como mejorarlo.

DESPEJAR LOS TEXTOS BRUMOSOS

Los escritores profesionales o aficionados caen en las trampas habituales de la redacción empresarial: vaguedad, ambigüedades y verbosidad. Con frecuencia, no resulta posible determinar estas fallas en la lectura desaprensiva de un manuscrito. Hace falta tener el ojo del editor, para detectar lo que JOHN O'ROURKE denomina "jergas", "palabras enormes" y "el peso muerto".

O'Rourke, editor técnico superior de Digital Equipment Corporation, emplea el siguiente método al trabajar en manuales de computadoras.

"Es un ataque de sentido común en las ideas confusas -dice. Hasta los mejores escritores se equivocan a veces. La tarea del supervisor consiste en descubrir las fallas y despejar la bruma con un lápiz bien afilado".

EVITAR LA JERGA INNECESARIA

A lo largo de los años ha ido cambiando el significado de la palabra jerga. Hoy, la jerga puede ser buena o mala.

En su buena acepción, se refiere al lenguaje técnico especializado de un comercio o profesión. Es en efecto, un lenguaje de iniciados. Así, la medicina tiene su jerga, el derecho la suya y el fútbol su vocabulario.

La jerga comprende términos y expresiones que no resultan claros; bien porque el público no está familiarizado con ellos o bien porque los escritores les atribuyen significados nuevos, que les son privativos. Esta segunda categoría de jergas tiende a impresionar al lector, a hacerle creer que el autor es inteligente. Esas palabras acaso fueron otrora la buena jerga de un comercio o profesión; pero actualmente se las ha despojado de su sentido preciso. Hoy las usan escritores de ideas vacías para ocultar la vaguedad de su pensamiento. Ejemplos de ello:

capacitar	máximo respaldo
componente	operativo
concepciones	optimizar
valores de datos	parámetro
ambiente	poder de procesamiento
facilidad	confiabilidad
rasgos	sofisticación
lenguaje de alto nivel	sistema autosostenido
desempeño de alta velocidad	sistémico
implementación	tecnología.
instalación	utilización
relaciones interpersonales	

Con estas palabras, se reta al lector a determinar el significado. Pero lo peor de todo, es que transmiten ideas indefinidas. Por ello, se deben evitar ya que son herramientas ineficaces de comunicación.

Otro ejemplo de jerga es el de las palabras fácilmente dotadas de los sufijos izar o ficar. Hay un número de palabras correctas en izar o ficar: pasteurizar, esterilizar, magnetizar, galvanizar, fosforizar, ramificar, etc. La mayoría de ellas son términos científicos específicos. Ello es un tanto desafortunado, porque induce al lector a creer que las nuevas palabras en izar o ficar son igualmente auténticas. Palabras como humidificar, parametrizar y vietnamizar no transmiten idea alguna. Un buen ejemplo de este tipo de jerga es la palabra finalizar. Aparece en la frase siguiente: "Nos proponemos finalizar el plan de proyecto el jueves por la tarde". ¿Quiere esto decir que:

- se proponen pasar revista al plan en una etapa final?
- se proponen decidir exactamente: qué se incluirá en el plan y qué se excluirá de él?
- se proponen someter a firma el plan?
- se proponen tenerlo mecanografiado y listo para presentarlo?
- se proponen someterlo a la revisión final de las personas que deben aprobarlo?.

La mayoría de las nuevas palabras es izar o ficar dejan al lector en un dilema similar con respecto a su significado.

Finalmente, hay toda una serie de palabras brumosas vagas que también son de jerga. Por ejemplo: ¿En qué mejora producto final y resultado final, las palabras producto y resultado? ¿Y la palabra meta? ¿Se distingue de objetivo?. Cuando un empresario habla de "lograr nuestras metas y objetivos", se refiere a significados privados que no se digan en transmitir al lector. ¿Y la palabra área? Hay gente que dice: "Trabajaré en el área de las redes". O "Estaré a cargo de todos los equipos en el área de las comunicaciones". ¿Acaso con estas frases se dice algo más que lo siguiente?

Trabajaré en las redes.

Estaré a cargo de todos los equipos de comunicaciones.

El escritor quiere hacerle creer que eso es lo que hará, pero no se engañe. Area no es aquí más que una palabra vacía. El redactor la utiliza porque no tiene interés en comunicarse.

SUSTITUIR LAS LARGAS PALABRAS BRUMOSAS POR PALABRAS CORTAS MAS

PRECISAS.

Hay escritores que acostumbran utilizar grandes palabras -de tres, cuatro o más sílabas- para encubrir su sentido. Con frecuencia las emplean para impresionar al lector, en lugar de informarlo. Parecerían enarbolar el estandarte: Nunca use una palabra corta, si hay una larga a mano.

El peligro de las palabras largas radica en sus muchas acepciones. Cuando un lector no puede descubrir de inmediato la idea del escritor, probablemente escoja una al azar. De este modo, las comunicaciones quedan sujetas, en gran medida al azar.

Típicas entre las palabras largas que tienden a desorientar son las siguientes, compiladas de un manual técnico:

GRANDES PALABRAS

consiguiementé
poner en movimiento
provechoso
evidenciar
empeñarse
perfeccionar
numerosos
modificación
fluctuar
con posterioridad
óptimo
parámetros
problemática
utilizar

SUSTITUTOS CORTOS

así
iniciar
útil
mostrar
tratar
mejorar
muchos
cambio
variar
después
mejor
variables
temario
usar

Sin embargo, las combinaciones de grandes palabras son las que crean las brumas más densas. El lector se ve bombardeado entonces con racimos de significados y será el mensaje que finalmente seleccionará. Además, las combinaciones de grandes palabras suelen dar como resultado oraciones largas. Y las oraciones extensas, a juicio de los expertos, son la mayor barrera a la comunicación eficaz. Así pues, siempre que sea posible, cambie las palabras extensas por otras más breves.

En tres ejemplos se verá cómo las combinaciones de grandes palabras vuelven poco claro el sentido. También demostrarán la correspondencia entre el tamaño de las palabras y el de las oraciones.

1. EJEMPLO: "El elaborador KILO proporciona medidas para abordar condiciones de sobreflujo y de subflujo, condiciones de listas mediante tipeado deprimido y condiciones de fallas de páginas directamente mediante la ejecución de instrucciones de trampa programadas en lugar de recurrir a un sistema interruptor de programas" (44 palabras).

Comentario: Medidas, tres veces la palabra condiciones y recurrir a arrojan una neblina para ocultar el sentido de la idea principal de esta oración.

2. EJEMPLO: "Con el tamaño de la memoria incrementado, los temas periféricos de alto rendimiento y el gran sistema de archivo, el 1070 ha sido configurado para un máximo respaldo de capacidad de partidas a través de equipo sincrónico de comunicaciones". (39 palabras).

Comentario: Nuevamente, términos altisonantes como alto, rendimiento, configurado y máximo respaldo sirven para ocultar las ideas del escritor.

3. EJEMPLO: "Este enfoque de elaboradores coiguales da al usuario capacidad de computación incrementada cuando la energía elaboradora se encuentra en máxima demanda bajo condiciones de carga multitrabajo". (27 palabras).

Comentario: Aunque esta oración es más breve, tiene muchas más palabras pesadas, de varias acepciones, que la anterior. Enfoque, capacidad de computación incrementada, energía elaborada y cargas de multitrabajo escudan el pensamiento de los ojos curiosos del lector. Y la expresión bajo condiciones de, aunque parece inocua, nada contribuye a la comunicación en este párrafo.

ARROJAR EL PESO MUERTO

Finalmente, hay cierto tipo de palabras brumosas que se conocen como peso muerto. Nada agregan al significado de un fragmento, son vacías y sin vida. Todo lo que hacen es ocupar espacio, que oraciones largas sean más largas aún y actuando sobre todo para despojar de su sentido a otras palabras. Demasiado peso muerto, en un fragmento, deja en el lector la impresión de que, al igual que Hamlet de Shakespeare, lee "palabras, palabras y palabras".

Desde un punto de vista limitado, el peso muerto es la repetición innecesaria de ideas. Por lo general, ocurre porque el redactor no presta suficiente atención a lo que dice. Escribe "de color verde", por ejemplo, o "en número de cuatro". Pero sabe perfectamente bien que verde no puede ser sino un color, y que cuatro es siempre un número. Otros ejemplos corrientes son "de forma redonda", "el mes de febrero", "a una distancia de cinco millas" y "el año de 1620". Como las ramas muertas de un árbol, estas repeticiones ("de forma", "el mes de", "una distancia de" y "el año") son innecesarias y deben talarse.

He aquí un ejemplo típico de un párrafo lleno de peso muerto. Véase cómo su eliminación hace que el texto sea de fácil lectura y comprensión.

~~Casi~~ ^TTodo el mundo sabe que ~~prácticamente~~ el peor error que uno puede jamás hacer es tratar de incluir en una carta demasiadas palabras que sean repetitivas y ~~redundantes~~. ~~Esto es cierto~~. Esté totalmente seguro de haber eliminado todas y ~~cada una de~~ las palabras y ~~frases~~ innecesarias. La mejor redacción es la más sencilla.

Dentro de una perspectiva más amplia, son peso muerto expresiones extensas que pueden ser reemplazadas por una sola palabra, y palabras que no agregan ningún significado a un texto. Ejemplo de una expresión demasiado extensa es "mediante el uso de". Tres palabras no hacen absolutamente nada para aclarar el significado. Elimínelas y se quedará con "mediante" como sustituto eficaz de la frase. De modo análogo, hay otras frases que alargan las oraciones y pueden reducirse a una palabra solitaria.

<u>PESO MUERTO</u>	<u>PALABRA UNICA QUE LO REEMPLAZA</u>
a razón de	a
por medio de	por
durante un período de	durante
para servir el propósito de	para
en un sector donde	donde
en el empeño por	para
a fin de	para
de modo tal que	para
en términos de	en
entraña el empleo de	emplea
está concebido para	es
resulta evidente que	evidentemente,
mediante la ayuda de	mediante

Hay un ejemplo excelente de una palabra que, con frecuencia, en nada contribuye al significado de una oración: la palabra naturaleza. Resulta innecesaria en un contexto como éste:

Las especificaciones son de naturaleza sumamente técnica.

Si se arroja el peso muerto, la frase queda:
Las especificaciones son sumamente técnicas.

Obsérvese que la frase se reduce, pero que el significado no ha cambiado. Esto ocurre invariablemente cuando se suprimen palabras vacías como naturaleza. Siguen ejemplos análogos de peso muertos.

Correcto.

Ejemplo: "Una vez agregado al legajo el grupo de modificaciones, RUNOFF produce un nuevo original del legajo con sus páginas y formato correctos."

Revisión: "Una vez agregado al legajo el grupo de modificaciones, RUNOFF produce un nuevo original del legajo con sus páginas y formato."

Comentario: Aquí, cabe suponer que la puesta en páginas y el formato se harán correctamente, especialmente si ponderamos nuestros propios programas.

Pertinente.

Ejemplo: "TECO manipula datos dentro del intervalo de edición respondiendo a las órdenes pertinentes del usuario".

Comentario: Suprímase pertinente. En un manual que describe todas las órdenes de TECO, no hay que explayarse sobre la noción de pertinencia. El lector sabe que no llegará a ninguna parte con este programa a menos que use una orden pertinente (o sea correcta).

Conexo.

Ejemplo: "El sistema DEC-10 es algo más que un elaborador y sus dispositivos periféricos conexos".

Comentario: Suprímase conexos. La palabra sus muestra la relación entre elaborador y dispositivos periféricos.

Particular.

Ejemplo: "Este programa le permite definir las estrategias de comercialización de su zona particular."

Comentario: Suprímase particular. Igual que en el ejemplo precedente, el adjetivo posesivo (su) ya designa la zona. Particular es una repetición... innecesaria.

Apropiado.

Ejemplo: "Este programa determina, mediante el diálogo apropiado con el usuario, quién es, si está actualmente autorizado o no a emplear el sistema, y de ser así, establece el perfil inicial del usuario, le informa de los mensajes del día e informa sobre cualesquier errores observados en sus legajos de disco."

Comentario: Suprímase apropiado. Por supuesto, el diálogo es apropiado, y por dos razones. Primero, el programa no puede realizar una determinación precisa a menos que el diálogo sea apropiado. Y segundo, se descuenta la propiedad: ¿acaso no se ha ensayado este programa?

Factor.

Ejemplo: "El plan del proyecto no considera el factor de costo prohibitivo".

Comentario: Suprímase factor de. Se sobrentiende que el costo es el único factor que se menciona en esta oración.

Activamente

Ejemplo: "Durante los dos últimos años hemos venido apoyando activamente las actividades comunitarias."

Comentario: Suprímase activamente. A menos que, claro está, apoyemos pasivamente otras actividades.

Verdadero

Ejemplo: " Hay tres componentes principales de un sistema de computación: la verdadera máquina; o hardware; el sistema de funcionamiento, o monitor, y los lenguajes y servicios, o software aparte".

Comentario: Suprímase verdadera. La máquina (hardware) como todos saben, existen en el mundo real. No hace falta el énfasis que da esta palabra. ¿Además, acaso los sistemas de funcionamiento, idiomas y servicios no son también verdaderos?

APENDICE II

TRANSICION ENTRE LOS CURSOS:

REDACCION DE INFORMES TECNICOS Y ANALISIS DE REDACCION.

LA EXPOSICIÓN

INTRODUCCIÓN 4.1

La exposición es una actividad comunicativa por la que ponemos de manifiesto el contenido que encierra un enunciado. Es el trabajo opuesto a la síntesis o al resumen. Si éste consistía en abreviar un amplio contenido hasta una extensión mínima, reducirlo a lo fundamental, la exposición hace un recorrido inverso: ampliar el extracto. Es más todavía: partir de una idea o un tema y desarrollarlo. Ni siquiera contamos con un resumen o esquema inicial, ya que somos nosotros quienes lo tendremos que elaborar, aplicando los conocimientos que tengamos sobre el tema.

El escrito puede ser un *examen* con una duración determinada por el profesor, un *artículo* para un periódico en el que nos señalen de antemano la extensión máxima que ha de tener, un *trabajo monográfico* que elaboraremos en un período de tiempo, o un *libro*, con cabida más amplia de datos y número indeterminado de páginas.

El método que vamos a seguir parte de considerar por separado los tres niveles que concurren en toda exposición:

- El contenido.
- La estructura.
- La expresión.

EL CONTENIDO DE LA EXPOSICIÓN 4.2

Es el conjunto de ideas que desarrollan el tema del enunciado. Estas se organizan de acuerdo con una lógica, que determina de por sí una disposición. De ahí que el trabajo sobre el contenido implica ya en cierto modo una consideración sobre su estructura. Intentaremos, no obstante, separar los dos niveles por razones pedagógicas. Dividiremos el contenido en tres partes que estudiaremos por separado:

- El inicio.
- El cuerpo.
- La conclusión.

Hay dos formas de empezar una exposición: abordar directamente el tema o por medio de una introducción. Analizaremos en primer lugar los inicios que abordan directamente el tema. Aparecen, por lo general, en los trabajos de carácter científico, en muchos de divulgación (enciclopedias, manuales) y también en los exámenes. Las fórmulas son muy variadas, de manera que seleccionaremos las más frecuentes.

4.2.1.1. ABORDAR DIRECTAMENTE EL TEMA

1. Definición del tema

Abunda en aquella clase de trabajos en que el enunciado necesita ser explicado, bien porque se presta a entenderlo de diversas maneras, bien porque se trata de un asunto poco familiar para el común de los lectores. Veamos el siguiente ejemplo:

LOS TERREMOTOS

En esencia, un movimiento sísmico es una sacudida brusca, un movimiento vibratorio de la corteza terrestre, que se propaga mediante ondas concéntricas, desde un punto del interior de la misma; éste recibe el nombre de hipocentro, y el punto más cercano de la superficie terrestre que resulta ser el afectado por el movimiento, es el epicentro, que precisamente se sitúa en la vertical del hipocentro.

AGUSTI, Almudena et al.:
Ciencias Naturales. Casals

2. Antecedentes del tema

El autor incorpora previamente una breve historia de las opiniones que se han vertido en torno al tema, o las vicisitudes por las que ha pasado el problema antes de que él se preste a enfocarlo. En suma, ha trazado una pequeña biografía del asunto que a continuación tratará.

Este tipo de presentación es válida prácticamente para cualquier clase de temas, de la disciplina que sea, que tengan ya en su haber un cierto historial. Los ejemplos que siguen, de materias tan diferentes, nos lo muestran con claridad:

LA GUERRA QUÍMICA

Las armas químicas no son un invento de nuestros días. Bastaría recordar que un manuscrito alemán de 1483 ya incluía una «receta» para bombas asfixiantes y que a finales del siglo pasado, en julio de 1899, las naciones europeas firmaron un protocolo por el que se prohibían «los proyectiles cuyo objetivo sea el de expandir gases asfixiantes o nocivos para la salud». Estos proyectiles fueron una realidad de la Primera Guerra Mundial, en la que demostraron su increíble poder como arma bélica.

A partir de entonces, la industria bélica no ha dejado de investigar en este terreno...

(Algo, sept. 1984).

LAS MÁQUINAS CALCULADORAS

En el momento de hacer operaciones, el hombre busca la manera de realizarlas con más rapidez. Lo consigue con el *abaco*, cuyo fundamento es un conjunto de piezas ensartadas en varillas, y cuyo uso ha llegado hasta nuestros días. Con esta máquina se pueden realizar con facilidad operaciones de suma y resta.

John Neper (n. en 1550) da un paso más en conseguir rapidez en los cálculos con el descubrimiento de los logaritmos.

Henry Briggs (n. en 1556) escribe las primeras tablas de logaritmos para el uso práctico de los mismos. (...).

En la misma época William Oughtred (n. en 1574) utiliza dos escalas de logaritmos que superponiéndolas y deslizándolas una sobre otra efectúa cálculos mecánicos con ayuda de logaritmos. Esta pequeña máquina de cálculo se conoce como *Regla de Cálculo* y su uso ha sido enormemente difundido hasta llegar las máquinas de calcular electrónicas.

Más tarde, Blaise Pascal (n. en 1623), diseña la primera máquina de calcular mecánica cuya estructura se basa en ruedas dentadas unidas entre sí de forma que diez dientes de la primera hacen correr un diente de la segunda y así sucesivamente. Con esta máquina se podía sumar y restar.

Gottfried Leibniz (n. en 1646) mejoró la máquina de Pascal.

Charles Babbage (n. en 1792) ideó una máquina que podía funcionar por medio de fichas perforadas y sus proyectos son básicos para las calculadoras modernas, sin embargo no pudo realizar sus proyectos debido a su complejidad técnica.

Hacia 1940 se construyen las primeras máquinas de calcular electrónicas. Efectúan las operaciones en el sistema binario.

En 1944 se construyó el *Mark 1*, que era una máquina enorme de relés y tubos de vacío. Rápidamente se construye el *Eniac*, que es el principio de la primera generación de ordenadores. Funcionaban con válvulas electrónicas y tenían muchos problemas de calentamiento haciendo costoso su mantenimiento.

FAIXES, A. y otros: *Básic en las aulas*.
Ed. PPU.



3. Invalidación de una idea establecida

El progreso científico se funda precisamente en esto, desarbolar una tesis vigente hasta este momento, proponiendo otra nueva que se demuestra, en principio, más válida, o sea, que da una respuesta más aproximada a la verdadera realidad de los hechos.

Estas ideas preestablecidas pueden tener una vigencia de mucho tiempo, en este caso constituyen ya unos tópicos; o pueden ser más recientes, debidas a otros especialistas del tema, a los que entonces se hace preciso citar.

Veamos esta variedad en sendos textos:

El interés por conocer el origen del hombre es una constante a lo largo de la historia, y, por tanto, muchas son las hipótesis formuladas a lo largo de ésta que han intentado dar contestación a tal pregunta. Sin embargo, muchas de ellas carecían de todo rigor científico, influidas únicamente por ideas filosóficas y religiosas que, si bien eran dignas de todo respeto, deformaban el enfoque objetivo del problema. Así, por ejemplo, en 1650 el arzobispo de Armahg (Irlanda), James Ussher, editó un libro en el que afirmaba haber descubierto, por medio de la interpretación bíblica, que la Tierra había sido creada en el año 4004 antes de Cristo. Con posterioridad, otro clérigo llegó a precisar más estos datos, concluyendo que la creación había tenido lugar exactamente a las nueve de la mañana del día 23 de octubre de dicho año.

Evidentemente, el avance científico en las diferentes ramas del saber ha hecho que dichas hipótesis hayan quedado como simples anécdotas históricas, ya que, por ejemplo, en la actualidad los geofísicos cifran la edad de nuestro planeta en 4.500 millones de años, dato significativamente alejado del propuesto por el arzobispo Ussher.

FERNÁNDEZ RUIZ, Benjamín: *La vida: origen y evolución*.
Ed. Salvat

Es opinión muy generalizada que las modernas guerras y las catástrofes naturales han frenado notablemente el crecimiento de la población que, sin ellos, sería en la actualidad mucho mayor. Por terribles que hayan sido las pérdidas en vidas humanas debidas a la guerra de tipo actual y, en menor grado, a los terremotos, las inundaciones, el hambre y las epidemias, se trata de factores que en lo esencial no han obstaculizado el rápido crecimiento moderno de la población. Se ha calculado que todas las catástrofes de alcance nacional o regional que se han producido desde 1850 han podido retardar el crecimiento demográfico, como máximo, en unos 10 años. Si desde 1850 no hubiese habido guerra, hambre ni epidemia alguna, la población mundial habría alcanzado los 3.500 millones de individuos, quizá un poco más, en 1960 en vez de en 1970.

ESTEVA FABREGAT, Claudio: *La población mundial*.
Ed. Promoción Cultural. El Correo de la Unesco.

4.2.1.2. CON BREVE INTRODUCCIÓN

Otra forma de comenzar la exposición es por medio de una introducción con la que se procura sorprender y ganar el ánimo del lector. Veamos algunas modalidades de este tipo:

1. Utilización de una anécdota

Por ejemplo, tenemos el siguiente enunciado, como tema de trabajo en Literatura:

CUANDO EL ESCRITOR HABLA CON SUS PERSONAJES

Lo mismo que un novelista traspasa las fronteras de la realidad y penetra en su mundo de ficción, a la inversa, los personajes parecen cobrar vida y volverse reales. Realidad y ficción se entremezclan. Esta idea le da pie a un crítico que aplica el tema a la obra de D. Benito Pérez Galdós, para introducir su estudio con una anécdota. Reproducimos el párrafo:

Hay dos anécdotas sobre Galdós y Balzac —ambos ya de edad avanzada— que son archiconocidas: cuando llevan al ciego don Benito a una representación de *Marianela* (obra a la que da título el nombre de su protagonista) y, al oír la voz de la actriz, grita, «¡Es mi Nela! ¡Es mi Nela!». Y cuando el autor de *La comedia humana* (Balzac) en su lecho de muerte pide que hagan venir al doctor Bianchon (personaje de esta serie). Ahora bien, el aspecto interesante de tales anécdotas no es si son o no son verídicas, sino más bien lo que revelan sobre la actitud complacida y hasta sentimental de los que las contaban. Porque —como todos sabemos— cuando en el siglo XVII o en el XVIII se confundían seres novelescos con seres de carne y hueso, el resultado era cómico. Pero en el XIX parece que Alonso Quijano por fin habría triunfado; el público sencillamente quería creer en la realidad real de sus amados seres ficticios, y se conmovía al enterarse de que los autores de esos seres en estado moribundo o senil confirmaban lo deseado.

GILMAN, Stephen: «Cuando Galdós habla con sus personajes»
Actas del Segundo Congreso Internacional de Estudios Galdosianos, I. Gran Canaria 1979

2. Aportación de algún dato

En todo trabajo incluimos datos de distinto valor y los incorporamos al hilo de nuestra demostración. Un excelente recurso, pues, para dar entrada al tema que tratemos, sería encabezarlo con un pormenor que fuera curioso, llamativo, planteara algún interrogante; en fin, que atrajera el interés del lector desde un principio. Lo vemos en el siguiente ejemplo:

LOS CIENTÍFICOS SIGUEN PESANDO EL KILO

Las oficinas de pesos y medidas pueden parecer, a primera vista, inofensivas entidades burocráticas destinadas a proteger al consumidor a la hora de comprar una cierta longitud de tela para un traje o una determinada cantidad de gramos de oro para sus anillos de boda. Nada de eso. Aparte de la importancia legal en todo tipo de transacción económica, la definición estricta de las *unidades de medida* es absolutamente fundamental para el desarrollo y hasta para la existencia misma de una Ciencia universal.

(Algo, Sept. 1984, p. 58).

3. Actualidad del tema

Es otra manera de suscitar el interés: subrayar desde el comienzo la importancia del tema que se va a tratar en vista a su actualidad, bien porque acapara estudios, invita a la polémica, satisface las necesidades de nuestro tiempo, hay abundantes noticias de él, etc.; lo que no siempre es cierto, pues a veces se trata de una licencia del autor del trabajo con intención de dar un mayor énfasis a su exposición.

Presentamos el siguiente texto:

EL ORDENADOR MOLECULAR

En estos mismos instantes, selectos centros de investigación diseminados por el mundo están sentando las bases de funcionamiento del futuro ordenador biológico, capaz de emular las prestaciones de un cerebro humano. En estas investigaciones se aúnan los últimos avances de disciplinas científicas tan diversas como son la fisiología nerviosa, la biología molecular, la química orgánica y la tecnología informática. Además, todos estos estudios están dando origen a una nueva ciencia que muy pronto puede revolucionar nuestra vida. Se trata de la Bioinformática.

(Algo, Buero, 1985).

4. Importancia del tema

El autor encarece desde un principio el valor de la cuestión que trata dentro de su materia disciplinar. Como no siempre se sirve del argumento de su actualidad, consideramos aparte este otro recurso. La importancia la resalta por su misma índole y, generalmente, porque es un tema necesitado de más estudio. Lo vemos en este ejemplo:

La rueda puede considerarse como un aparato (por ejemplo, la rueda de carro, un medio de transporte) o como un componente mecánico (como la rueda dentada de una máquina). Es casi un tópico decir que la civilización moderna se desmoronaría si no existieran estos dos tipos de rueda. Literalmente hablando, la rueda es lo que hace rodar nuestra sociedad. Es cierto que se la puede sustituir por otros elementos y componentes, pero la rueda es la sangre misma de la era maquinista, que sin duda aún durará muchos años.

El descubrimiento de una aplicación práctica para la rueda fue un enorme paso adelante para la humanidad en términos técnicos, económicos y sociales. Pero se ignora dónde y cuándo tuvo lugar. La mayoría de los historiadores dejan la cuestión más o menos abierta.

STRANDH, Sigvard: *Historia de la máquina*.
Ed. Raíces

El inicio sólo ha servido para dar entrada a lo que va a ser el desarrollo de la exposición. Para orientarnos metodológicamente sobre este punto, conviene distinguir dos clases de exposiciones: la informativa y la argumentativa. Estas dos variedades pueden presentarse mezcladas en una exposición común informativo-argumentativa.

4.2.2.1. LA EXPOSICIÓN INFORMATIVA

Se trata de un escrito destinado a poner en conocimiento del lector una información más o menos exhaustiva sobre un tema. El autor, en tanto que depositario de un saber que ha recibido a través de unas fuentes de documentación o bien por sus propias experiencias investigadoras, se limita a transmitirlo de la forma más clara posible, sin entrar en juicios valorativos, ni en polémicas.

Esta clase de escritos, desde los especializados hasta los de divulgación, son habituales en los volúmenes enciclopédicos, en los manuales pedagógicos, en revistas no especializadas y, en general, en publicaciones que presentan un trabajo de recopilación de datos. Los mismos exámenes de los alumnos y sus estudios monográficos poseen este carácter, pues en ellos vierten lo que han ido aprendiendo de los libros o de las enseñanzas del profesor.

Así pues, el contenido de tales exposiciones consistirá en agrupar una serie de datos debidamente ordenados (véase 4.3. La estructura) y seleccionados entre una amplia documentación.

Dada la dificultad que entraña el aprendizaje de esta parte, que es la más importante de la exposición, procederemos a señalar distintos objetivos:

1. Elección y desarrollo de un tema

Comenzaremos con un ejemplo:

EL SELLO DE CORREOS

DEFINICION Marca impresa o grabada, figura o viñeta que expende la administración de correos y que va pegada sobre los objetos que le son confiados, y cuyo valor de franqueo es el del precio de venta que en el sello se indica. También se denomina timbre postal.

HISTORIA El sello de correos no apareció hasta el siglo XIX, mientras que el correo, en tanto que empresa social al servicio del público, data en los países europeos de finales del siglo XVI. Con anterioridad al siglo XIX, el precio para transportar la correspondencia venía determinado por la distancia entre los lugares de origen y de destino. Además, el pagador era el destinatario, pues en la ya lejana época de los mensajeros no parecía lógico pagar el transporte antes de que el mismo fuese efectuado. Y de este modo quedaba asegurado, por otra parte, el interés del portador en efectuar la entrega. La noción de sello de correos sólo podía aparecer, pues, si se unían dos condiciones: el franqueo previo, y la simplificación del sistema de tasación.

El primer sistema postal que se organizó sobre estas bases fue el de la Petite Poste de París en 1653. Corresponde al intento de organizar la distribución del correo por el interior de la ciudad de París, ya que por aquel entonces el correo sólo cubría el trayecto entre poblaciones. A tal efecto se dispusieron buzones en las esquinas de las principales calles, lo que evitaba a los expedidores tener que ir hasta la oficina de correos; pero ello hacía necesaria la institución de algún documento que atestiguara el pago previo del transporte. Tal fue el billete de porte pagado, antecesor del sello de correos, que se adquiría previamente y se unía a la carta. También se ha encontrado la mención *franco* u otras similares, escrita por el director de la oficina de correos, en el envoltorio de paquetes de la época. Más tarde aparecieron las señales obtenidas con un marcador de madera o metal. Estas constituyen, de hecho, el auténtico precedente del sello de correos en tanto que estampilla que constata el franqueo en el momento de la expedición.

*Aparición del
sello de correos
en Inglaterra*

Partiendo del principio de que las elevadas tarifas favorecían la utilización del correo por parte de las personas acomodadas, sir Rowland Hill (1795-1879) proyectó abaratar las tasas, con un doble propósito: favorecer el aumento del tráfico postal y simplificar las formalidades en el momento de efectuar el depósito. Hill propuso la utilización de sobres y hojas de papel destinados exclusivamente a la correspondencia, que estarían marcados con un timbre de franqueo y serían vendidos al público por la administración. Así dispuestos, cartas y periódicos podrían ser echados a los buzones.

Tras vencer las reticencias del Post Office, el plan fue adoptado por el Parlamento británico el 26 de diciembre de 1839. Fue preciso entonces fabricar los sobres y los sellos adhesivos, y si bien los primeros no obtuvieron el beneplácito del público, el sello, previsto inicialmente como un simple expediente, suscitó de inmediato gran interés.

Los primeros sellos que vieron la luz llevaban impresa la efigie de la reina Victoria. Puesto en vigor desde el 6 de mayo de 1840, el sello de correos conoció un éxito total en Gran Bretaña, y entre 1840 y 1848 diversos Estados adoptaron el sistema (Brasil en 1843, Estados Unidos en 1847, Francia en 1848, España en 1849).

(*Nuevo Larousse*. vol. 36).

Esta breve exposición, perteneciente a un artículo de Enciclopedia y sobre un tema misceláneo o de cultura general, se divide, como puede verse, en dos partes: la primera corresponde a la definición del enunciado; es esa clase de introducción que hemos expuesto en el apartado 4.2.1.1. La segunda constituye ya un desarrollo del tema, donde se aporta una información suficiente para las necesidades del lector medio. Tampoco las características del tema se prestan a una descripción más exhaustiva, salvo para los especialistas, que precisan una mayor información.

Esta segunda parte, el cuerpo del escrito, que es la que ahora nos interesa, atiende a una cuestión: cómo y por qué aparece el sello de correos. Otros capítulos, como el mercado actual del sello, las colecciones privadas y su cotización, proceso de fabricación u otras singularidades no figuran en este contenido. Así pues, dentro del tema el autor se ha ceñido a uno de sus puntos, que es el que ha desarrollado.

Recoge una serie de datos y los organiza al hilo de dos conceptos:

– El sistema postal anterior a la aparición del sello.

- Su origen: finales del siglo XVI.
- Formas de pago.
- Condiciones para un cambio del sistema postal.
- El billete de porte pagado en el correo urbano de París y las estampillas.

- La aparición del sello en Inglaterra.

- La iniciativa de sir Rowland Hill.
- Aprobación de su plan.
- Primeros países que se acogieron al nuevo sistema.

Siete ideas vertebran la exposición (la amplitud de cada una de ellas depende de la importancia que les da el autor, así como de la información que éste posee). Tal esquema, sin embargo, es un resultado *a posteriori*, cuando el estudioso del tema ya conoce las características del viejo sistema postal, sus limitaciones, el «invento» de Rowland Hill y su aceptación por los gobiernos. *A priori* ha tenido que partir de una mínima composición *lógica*: cómo funcionaba el correo antes de la aparición del sello, sus limitaciones frente a las ventajas del nuevo sistema y cuándo surgió éste o bajo qué iniciativa.

2. Continuación de una exposición incompleta

Si el objetivo de la práctica anterior se dirigía a lograr un planteamiento, nuestro trabajo de ahora se basará en un esquema de ideas previamente fijado, parte de las cuales están desarrolladas y parte todavía no. Significa que ya tenemos un camino trazado, el cual debemos proseguir, hasta completar su recorrido. El contenido que resta por añadir tiene que ajustarse, por lo tanto, a la estructura del conjunto, mantener una relación con la información ya dada, no desviarse hacia cuestiones ajenas y, sobre todo, no incurrir en repeticiones. lo que no quiere decir que, si viene el caso, haya que hacer oportunas referencias a lo que se había ya indicado.

EL CUBISMO

El cubismo cezariano

Habitualmente se distinguen tres fases en la formación del cubismo. La primera, o cubismo cezariano (1907-1909), comienza en el *Bateau-Lavoir* de París, crisol del arte moderno, donde, en torno a Picasso, que pintaba *Les demoiselles d'Avignon*, se elaboraba una doctrina, aún empírica, que tiende a dar al espectador la intuición de la tercera dimensión. Los paisajes pintados por Picasso en la Rue-des-Bois (Oise, Francia), en 1908, y en Horta de Sant Joan (Tarragona, España), en 1909, así como los que pintó Braque en l'Estaque (verano de 1908), definen esta nueva concepción del cuadro, intuitiva en el español, deductiva en el francés. Ese arte nuevo encuentra su primer marchante en D.H. Kahnweiler, joven alemán que dejó la Bolsa por la pintura y cuya galería (13, rue Vignon, París) se convirtió en el templo del cubismo. Apollinaire, Roger Allard, Salmon y Maurice Raynal fueron los primeros exégetas de ese movimiento, sostenido por dos aficionados norteamericanos: Leo y Gertrude Stein. Esta primera fase del cubismo se distingue de las otras tentativas destinadas a expresar el volumen; prescindiendo de las técnicas tradicionales ilusionistas, tales como el modelado o los efectos, Picasso y Braque intentaban dar todo su valor estructural a la arquitectura intrínseca de los temas elegidos.

El cubismo analítico

A partir del 1910, el cubismo evoluciona hacia una penetración cada vez más profunda del tema; entra en la fase denominada «analítica» en la que la tela se presenta como la síntesis de los diferentes ángulos desde los que el tema es visto. Los objetos aparecen ahora desplegados, representados simultáneamente en todas sus caras. Esta multiplicación de los puntos de vista haría estallar, al pie de la letra, la organización tradicional del cuadro, con lo que las obras de esta época ya no tienen nada que ver con la instantánea visual a la que el público estaba acostumbrado. Seméjante concepción es en particular visible en las naturalezas muertas de Braque y de Picasso (entre 1910 y 1911) y, más tarde, de Juan Gris. El simultaneísmo espacial por yuxtaposiciones sucesivas no era una novedad en pintura; ya había sido empleado por los pintores del *Trecento* y del *Cuattrocento*, pero sin romper con la realidad «vista». En cambio, con los cubistas, la realidad que se impone es una realidad «pensada» que desemboca en un hermetismo, que Picasso y Braque remedian introduciendo en la tela materiales «reales» como, por ejemplo, papeles pegados. Así comienza en 1912 el período de los *collages*, que coincide con la generalización del concepto cubista. Gleizes y Metzinger lanzan, ese mismo año, *Del cubismo*, y Apollinaire, al año siguiente, *Meditaciones estéticas* y *Los pintores cubistas*. En los diferentes salones (de Otoño, de los Independientes), donde exponen los cubistas (sólo Picasso no participó nunca), el escándalo es enorme: la crítica conservadora y el público se enfurecen. Un diputado llega, incluso, a interpellar al Gobierno en la Cámara de los Diputados. Al lado de Braque y de Picasso, cubistas ortodoxos, Juan Gris, Metzinger, Gleizes, Villon, Léger y Marcousis definen, cada uno según su propio temperamento, la fase evolutiva del cubismo, que va hacia una nueva concepción cada vez más amplia de su objeto.

El pasaje que hemos transcrito constituye un extracto de un artículo enciclopédico sobre «El cubismo». Hemos omitido la parte introductoria, en la que se define este movimiento artístico y se ilustran brevemente sus antecedentes, fórmula que describimos en el apartado 4.2.1.1. Asimismo no reproducimos la parte final, correspondiente a la conclusión, por ser un apartado que más adelante trataremos. El fragmento, pues, contiene el cuerpo central de la exposición, que es la evolución o desarrollo histórico de este movimiento.

Obsérvese que el texto sólo trata de las dos primeras fases de la trayectoria: la primera, o cubismo cezariano, y la segunda, la «analítica». Falta por explicar la tercera, que es la que intencionadamente hemos eliminado, para que el alumno la desarrolle de acuerdo con la tónica general del texto. Ha de atender, para ello, a las piezas esenciales de esta lectura, que son:

- Nombre y definición de esta tercera etapa.
- Su punto de partida: fecha y lugar donde comienza.
- Experiencias artísticas (pictóricas, sobre todo) que se dan cita en ella, con los nombres de sus autores, títulos de cuadros o manifestaciones representativas, y su caracterización en párrafos breves y sintéticos.
- Si hay continuidad o interrupción en su curso (piénsese que en fecha próxima tendría lugar la primera guerra europea de 1914-1918).
- Final del movimiento: si entra en una fase de decadencia o se integra en una nueva corriente o se diversifican del todo las creaciones. Conviene ilustrarlo con datos concretos (nombres, títulos) y ofrecer una explicación de ellos.

Las dos partes en que se divide el texto, correspondientes a las dos primeras fases por las que atraviesa el cubismo, tienen una extensión de contenido aproximadamente igual. Esta tercera, que ha de desarrollarse, debe respetar también esa extensión, para que el conjunto guarde unas medidas proporcionadas.

4.2.2.2. LA EXPOSICIÓN ARGUMENTATIVA

Más arriba mencionábamos otra clase de escritos, los que siguen el hilo de un razonamiento, cuya meta es demostrar un aserto, dar un juicio, un parecer, terciar en una polémica, etc. Todos los ensayos son de este carácter, artículos en publicaciones especializadas en que el autor defiende unas consideraciones o una tesis, y los escritos de opinión pública que figuran en diarios y revistas.

El contenido de estos trabajos despliega la idea o ideas que se pretende demostrar desde dos perspectivas: una de defensa de ellas, y otra de refutación contra previsibles objeciones. Esta última actitud no es necesario que esté presente, pero sí la primera. El autor, en su demostración, reflexiona sobre el tema desde todos los ángulos, hasta llegar al objetivo deseado, que se presenta como conclusión, a menudo anunciada al comienzo del escrito.

Observemos el siguiente ejemplo:

Un artículo de René Thom, del cual extractamos algunos fragmentos, suficientes para ver a través de ellos el proceso demostrativo.

EL MITO DEL MÉTODO EXPERIMENTAL

I.

La tesis que me propongo demostrar aquí es simple: por poco que se aplique a la palabra «método» su sentido cartesiano de «repertorio imperativo de procedimientos canónicamente definidos», la locución «método experimental» se me presenta como contradictoria en sí misma, a la manera de esas parejas de contrarios (como «nieve ardiente», «fuego helado») que la antigua retórica denominaba *oxymoron*. Dicho de otra manera, el «método experimental» es un mito, cuya tenaz persistencia se explica por el papel que legítimamente juega en la propia definición de la cientificidad moderna.

Esta posición no nace de una deliberada voluntad de provocación, no es en modo alguno la manifestación de un «anarquismo epistemológico» heredado de Feyerabend. Apunta sólo a la destrucción de la ecuación «ciencia = experimentación» ciegamente aceptada como una evidencia por la mayor parte de nuestros contemporáneos. El testimonio de la historia contradice ya esa asimilación. En realidad, la experimentación ha precedido con mucho, y desde muy lejos en el tiempo, a la ciencia moderna. Si, como yo sostengo, no existe un método experimental, existe, por el contrario —indiscutiblemente— una *práctica* experimental que tiene sus orígenes en lo más profundo de los tiempos.

II.

Resumamos: lo que cuenta en un proceso científico no es la acumulación de nuevos conocimientos; es su efecto sobre las estructuras mentales, sobre la capacidad de la mente para simular con mayor eficacia la realidad.

III.
Concluamos: la experiencia está guiada o por una necesidad tecnológica inmediata (por ejemplo, probar las propiedades de tal o cual material en tal o cual condición), o por una hipótesis, fruto de una experiencia mental que la precede y cuya adecuación a lo real se desea probar. Toda experiencia es la respuesta a una pregunta, y si la pregunta es estúpida, hay pocas probabilidades de que la respuesta no lo sea. Tengo que explicar ahora por qué ese mito de la «metodología experimental» ha permanecido tan vivo. En él, el hecho experimental se ha venido a considerar como el criterio último de la validez de una opinión en conciencia: «Su majestad el hecho, hay que inclinarse». Pero desde el momento que se establece un hecho mediante la experimentación, reaparece con toda su fuerza un argumento de autoridad —al lado del cual el de los teólogos medievales invocando la Revelación divina queda empaldecido.

IV.
Resulta concebible que desde ese momento la cientificidad de un resultado experimental deba ser objeto de una estricta deontología: -

1. Uso correcto de los instrumentos; evaluación objetiva de las causas de error y de los límites globales del error, honestidad de la práctica, y fidelidad de los resultados.

2. Escrupulosa precisión y exactitud de los protocolos de preparación y experimentación (a fin de permitir la reproducción de la experiencia en otras partes).

Hay que hacer justicia a los científicos diciendo que, con la excepción de una ínfima minoría, son muy sensibles a estas normas deontológicas, que son las únicas que legitiman la «autoridad» del hecho experimental. Muy probablemente, es este conjunto de reglas lo que la mayor parte de ellos tienen en mente cuando evocan el «método experimental». Lo único enojoso es que esta locución provoca en su espíritu una verdadera ocultación del esfuerzo teórico, del que piensan que no tiene ninguna importancia si no desemboca en la proposición de una nueva experiencia.

Hay en esto un profundo desconocimiento de la teoría, y del esfuerzo del pensamiento en general. En la antigüedad, una tradición —por otra parte dudosa— decía que era necesario «salvar los fenómenos» del incontrolado apetito especulativo de los físicos de entonces. En nuestra época es más bien el pensamiento el que sería preciso salvar de la arrogante autoridad de la experimentación.

(El País, 4-1-86)

El encabezamiento responde a la fórmula que habíamos consignado al tratar las introducciones (4.2.1.1.): refutar una idea establecida. Al tiempo de esto, dentro del primer fragmento, el autor anuncia cuál es su tesis: no existe el llamado *método experimental*, sino una *práctica experimental*.

A continuación hace una exploración de esta *práctica*, a lo largo de los tiempos, según anuncia al final del primer párrafo. Es una argumentación de carácter interpretativo que hemos suprimido por razones de espacio. Y llega a una primera conclusión, expuesta en el segundo párrafo.

La parte siguiente del texto, la más amplia, es una larga demostración encaminada a afirmar la necesidad de una teoría para toda investigación, lo que implica la existencia de entidades imaginarias. Finalmente, el articulista alerta sobre los errores, sin control, que antes y ahora acompañan al experimento mismo, que es de lo que tratan los dos últimos fragmentos.

Observemos de este ejemplo propuesto cómo el autor intenta sustentar una afirmación inicial, partiendo primero de una defensa general de ella, sin necesidad por el momento de abordarla en sus pormenores, en todo cuanto entrañe una visión compleja del problema. Llega así a una primera conclusión (fragmento II). Pero este planteamiento es a todas luces insatisfactorio si se quiere ser convincente, de forma que inicia una segunda parte, ya más densa (que no reproducimos), en la que la tesis se refuerza con un razonamiento más sólido, tanto por la calidad y cantidad de datos aportados, como por las sucesivas previsiones que refutan de forma anticipada cuantas objeciones pudieran oponerse a su teoría. La segunda conclusión (fragmento III) supone un avance con respecto a la anterior, gracias al ensam-

blaje de datos y razones dispuestos a su favor. Finalmente (fragmento IV), apunta una previsions de orden práctico, con el ánimo de trasladar los beneficios de su teoría a la realidades concretas.

Ni este texto ni ningún otro al que en su lugar hubiéramos acudido tienen la propiedad de convertirse en modelos extensivos del tipo de escritos o exposiciones que argumentan una tesis. Cada materia impone sus propias reglas de juego, conduce el razonamiento y reclama unos datos a la medida del problema que se trate. Con todo, es factible, al menos establecer unas grandes líneas ordenadoras que trazan la viabilidad de los contenidos en cada caso particular. Acudiremos, antes de exponer los resultados, a dos ejemplos más distintos entre sí y del anterior, de forma que nos permitan observar lo que poseen en común.

LA INSPIRACIÓN Y EL ESTILO

I.

No vale la pena entrar en un análisis detallado de la complicada mecánica, distinta en cada caso, a que da lugar la relación del escritor con su obra; pero si quiero poner el acento una vez más sobre el hecho de que un descubrimiento afortunado, un sentido de la economía expresiva, un propósito de brevedad o de laconismo es lo que acostumbra a poner en marcha el funcionamiento de un buen escritor novel. Después, a partir del primer ejercicio, el escritor comprende que para seguir adelante tiene que dedicarse al pulimento de la dicción y a la forja de un estilo, convencido de que su carrera no se puede cimentar sobre las veleidades de la inspiración y la varia fortuna de los descubrimientos, sino sobre aquellos otros valores no sólo más sólidos sino más controlados y sujetos a su voluntad. Esa decisión es importante; quizá la única firme y valiosa que puede tomar por cuanto la experiencia le vendrá a demostrar que aquellos premios gratuitos (los descubrimientos, la inspiración) solamente son concedidos a quien posee un estilo. La madurez supone casi siempre un estilo porque es el estado que comienza con la decisión de abandonar la búsqueda del vacío para dedicarse al pulimento de la herramienta.

II.

Resumiendo esas dos posturas extremas cabe decir que durante los años de aprendizaje, dentro del binomio que ambos forman, es la obra quien tira del escritor remolón para arrastrarle hacia su deber. En la madurez, por el contrario, es el escritor quien tira de la obra, como quien tira de un trasto arrinconado que asoma sólo un brillo surgente, sepultado y oculto entre un montón de antiguallas.

¿Cuál es el papel de la inspiración en una carrera que evoluciona entre esos dos momentos? ¿En qué medida y en qué suerte sufre una transformación paralela? Inversamente, ¿cuál es la libertad del escritor frente a su obra, en uno y otro campo? ¿Cuál es, también, la evolución de esa libertad?

Afortunadamente tales preguntas tienen un número muy amplio de respuestas, muchas de las cuales —si no todas— han sido contestadas desde aquel primer momento en que el hombre tuvo el capricho de empuñar un instrumento para dirigirse por escrito a otro al que no conocía y a conciencia de que no le conocería jamás. Pero existe una limitación a la que —decididamente— no quiero sustraerme: y es la demarcación de tales preguntas —y las posibles respuestas— en el terreno constituido por el escritor y su obra, con independencia del tercer protagonista de la comedia, el público.

III.

Los escritores griegos de la época helenística acostumbraban a designar a la inspiración con el término entusiasmo (en-theusiasmos, literalmente endiosamiento), sin duda queriendo indicar con ello que la cosa tenía una raíz divina.

El concepto helenístico de la inspiración permaneció poco menos que inalterado —condenando y silenciando la respuesta a las anteriores preguntas y sobreseyendo la investigación acerca de las libertades del escritor— hasta la llegada del romanticismo. Aun conservando y dando por buena la relación dinámica entre el escritor y la divinidad, la llegada de

las nuevas creencias y la amortización de los viejos sistemas de doctrina obligará al pensamiento a abrir de nuevo el sumario y a interrogarse sobre aquellas regiones del espíritu donde se debe buscar y situar el estado de gracia. Al idealismo romántico no le fue difícil la sustitución porque le bastó con un cambio de palabras y un voto de solidaridad, un aplauso unánime a favor de la Historia. Sin embargo, esa transformación vino a poner a punto una visión de la inspiración menos teológica, más íntima y psicológica, por así decirlo, que hoy en día sigue siendo válida para todos aquellos que resuelven sus problemas con una palabra mágica, elevada al rango de divinidad, con la aplicación sistemática de la mayúscula. Yo empero me veo obligado a buscarme el paliativo local de esa palabra que me resuelve todo lo que ella me resuelve, pero sin concederle el uso de la mayúscula y que, en este caso concreto, sea capaz de proporcionar al escritor esa visión más amplia y directa y esa trascendencia de su condición, sin tener que recurrir al sople divino.

IV.

Yo adelanto ya mi proposición: el estilo proporciona el estado de gracia; a mi modo de ver, y a falta de otro término más específico, es preciso buscar en el estilo esa región del espíritu que, tras haber desahuciado a los dioses que la habitaban, se ve en la necesidad de subrogar sus funciones para proporcionar al escritor una vía evidente de conocimiento, independiente y casi trascendente a ciertas funciones del intelecto, que le faculte para una descripción cabal del mundo y que, en definitiva, sea capaz de suministrar cualquier género de respuesta a las preguntas que en otra ocasión el escritor elevaba a la divinidad.

BENET, Juan: *La inspiración y el estilo*
en «Teoría de la novela»
G. Gullón y A. Gullón, eds. Ed. Taurus

Fragmento I

Tras una breve entrada divagatoria, a modo de preliminar («No vale la pena entrar en un análisis detallado de la complicada mecánica, distinta en cada caso, a que da lugar la relación del escritor con su obra»), el ensayista ya se introduce directamente en el tema que da título a su trabajo, dejando expuesto desde el comienzo cuál va a ser su punto de vista sobre el problema: la primacía del estilo sobre la inspiración, en cuanto es señal de una madurez literaria.

Como se trata de arbitrar entre dos conceptos: inspiración y estilo, y puesto que da superioridad al segundo, el autor dedica una primera parte de su trabajo a trazar los perfiles de este término.

Fragmento II

Una vez considera que la explicación es suficiente, llega a la primera recapitulación: «Resumiendo esas dos posturas...» No obstante, la cuestión requiere un análisis más profundo; de ahí que sugiera seguidamente una serie de interrogantes. Dilucidarlos le llevaría a un terreno en el que no desea entrar, así que opta por sustraerlos al problema para él capital: «la demarcación de tales preguntas... en el terreno constituido por el escritor y su obra».

Fragmento III

El calado en este punto le lleva a ofrecer una documentación aquí de carácter histórico: cómo ha sido contemplado desde la antigüedad hasta el presente. Con esto da comienzo a una segunda parte de su trabajo (se ciñe a dos teorías: la helenística y la romántica).

Fragmento IV

La tercera parte contiene la conclusión donde recupera el aserto inicial, pero ahora con un sentido más rico, más matizado, mejorado: no es que el estilo prive sobre la inspiración, sino que «el estilo proporciona el estado de gracia...».

El tercer ejemplo que vamos a analizar es un fragmento de una obra clásica del pensamiento filosófico, el *Discurso del Método* de Descartes. Dicit así:

«Así, puesto que los sentidos nos engañan, a las veces, quise suponer que no hay cosa alguna que sea tal y como ellos nos la presentan en la imaginación; y puesto que hay hombres que yerran al razonar, aún acerca de los más simples asuntos de geometría y cometen paralogismos, juzgué que yo estaba tan expuesto al error como otro cualquiera, y rechacé como falsas todas las razones que anteriormente había tenido por demostrativas; y en fin, considerando que todos los pensamientos que nos vienen estando despiertos pueden también ocurrirnos durante el sueño, sin que ninguno entonces sea verdadero, resolví fingir que todas las cosas, que hasta entonces habían entrado en mi espíritu, no eran más verdaderas que las ilusiones de mis sueños. Pero advertí luego que, queriendo yo pensar, de esa suerte, que todo es falso, era necesario que yo, que lo pensaba, fuese alguna cosa; y observando que esta verdad: «yo pienso, luego soy», era tan firme y segura que las más extravagantes suposiciones de los escépticos no son capaces de conmovérla, juzgué que podía recibirla sin escrúpulo como el primer principio de la filosofía que andaba buscando.»

Aunque este texto sea sólo parte de una obra demostrativa más densa, podemos servirnos de él para ver qué pautas sigue un razonamiento. Descartes se basa en una premisa: «que los sentidos nos engañan, a las veces». Dándola por verdadera, acude a ejemplos que la confirman: «hombres que yerran al razonar» tras de lo cual extrae una primera conclusión: que él «estaba tan expuesto al error como otro cualquiera».

Seguidamente, amplía la hipótesis inicial en otros considerandos: que su pensamiento lúcido, por vía de lo sensible, era tan engañoso como un sueño. Le basta ya con esta reflexión, pero podía muy bien haber hecho repaso de otros fenómenos, para asegurar su idea.

Una vez hechas estas observaciones ya está en condiciones de formular una conclusión definitiva, que aparece como una afirmación deducible de los datos anteriormente confrontados. En el texto que comentamos es la célebre máxima: «Pienso, luego soy».

Los tres ejemplos que acabamos de ver tienen varios elementos comunes en la estructura de su razonamiento:

- 1.º En los tres se sostiene como punto de partida una afirmación que se acepta como un principio sobre el cual se apoya la argumentación posterior. Esta afirmación inicial puede coincidir parcial o totalmente con la conclusión final (defensa de una tesis), o puede no coincidir, en cuyo caso va a dar origen a otras deducciones (así, el texto de Descartes).
- 2.º A continuación, cada uno de los razonamientos procura pormenorizar en el contenido de la idea inicial, informando de sus detalles, aspectos, matices que hay que aclarar, etc. Esta parte pretende dar consistencia a la tesis del comienzo, por lo que el autor argumenta con una serie de datos de carácter expositivo, que hábilmente sabe relacionar.
- 3.º Se desprende una primera conclusión. Los perfiles de ésta son ya más precisos que lo sugerido por la afirmación inicial, lo que significa que el tema se abre a nuevas consideraciones y gana en complejidad.
- 4.º El resultado es que se añaden nuevas precisiones, se adelantan posibles objeciones y se amplía la información, incorporando contenidos más accesorios.
- 5.º La conclusión final retorna al punto de partida o bien resume el desarrollo del escrito, con el fin de clarificar el razonamiento seguido. En cualquier caso es una afirmación última que, por lo general, se ofrece enriquecida con varios matices.

LA ESCUELA Y EL TERRITORIO

Introducción

Este es un tema importante, pero hasta el momento no ha sido desarrollado ampliamente en la literatura sobre educación. Aquí sólo se apuntarán algunos aspectos de la problemática de la escuela en el ámbito rural, ya que son los más significativos en la vertiente territorial de la enseñanza.

Cuerpo

En las áreas rurales de los países desarrollados, la población en edad escolar suele estar muy dispersa, lo que impide la creación de centros completos, es decir, centros con todos los cursos que la escolaridad reclama, con un maestro y un aula para cada uno. (Para alcanzar una calidad mínima de la enseñanza es desaconsejable la mezcla de todos los niños del período obligatorio —que cubre entre seis y diez años— en una misma aula a cargo de un solo maestro.)

La alternativa que generalmente se ha seguido en muchos países ha sido la concentración de la totalidad del alumnado de una región rural en centros comarcales en los que poder impartir de forma adecuada la individualidad de cada uno de los cursos, y a los que los alumnos son transportados diariamente desde su lugar de residencia. Si bien es cierto que, a corto plazo, y teniendo en cuenta variables económicas también consideradas a corto plazo —como la construcción menos costosa de edificios de gran capacidad—, la solución apuntada puede tener ventajas, los problemas que plantea tampoco deben menospreciarse. Por una parte supone un desarraigo del centro escolar, y, por consiguiente, del alumno, de los problemas inmediatos de su medio. Por otra, representa un empobrecimiento del mundo rural, al eliminar un elemento de dinamización cultural tan importante como la escuela. Esta descapitalización cultural del campo es una tendencia que se manifiesta claramente en la actualidad en los países industrializados.

Conclusión

En definitiva, la problemática de las relaciones escuela-territorio es una resultante del modelo de desarrollo general y de la falta de una propuesta alternativa a las actuales relaciones campo-ciudad y a sus desequilibrios, producto de la dinámica capitalista del desarrollo desigual. Pero incluso los países socialistas, que han seguido un modelo rígido de industrialización-urbanización, han sido víctimas de estos problemas, si bien han aplicado diferentes correctivos. China ha llevado a cabo una experiencia que, en muchos aspectos, ha alterado el modelo, pero los resultados definitivos de la misma aún no son totalmente manifiestos.

Geografía de la Sociedad humana.
Vol. 2. Ed. Planeta

El texto aborda la problemática de la escuela en el ámbito rural y contempla la solución que se ha dado en los países industrializados a la dificultad que plantea una población escolar dispersa que impide la creación de centros completos: concentrar el alumnado en centros comarcales, proporcionándole el medio de transporte desde su lugar de residencia. El remedio, sin embargo, no es completamente satisfactorio, pues ocasiona una serie de perjuicios al alumno y a su medio rural.

Tras estas breves consideraciones, el autor extrae una conclusión, y la expone en unos términos definitivos, generalizables y en un grado muy teórico: «la problemática de las relaciones escuela-territorio es una resultante del modelo de desarrollo general y de la falta de una propuesta alternativa a las actuales relaciones campo-ciudad y a sus desequilibrios, producto de la dinámica capitalista del desarrollo desigual».

Ciertamente, esta conclusión no guarda un equilibrio con las premisas en el tono de su lenguaje y en lo ambicioso de su sentido. Es el peligro que corren estas deducciones finales en que se intenta abstraer una explicación de los hechos y dotarla de una amplia y rigurosa validez. El alumno debe procurar no incurrir en una afirmación desproporcionada con el planteamiento que ha seguido, conservando, a ser posible, la misma mesura.

Como es natural, no todos los escritos de carácter demostrativo siguen estas pautas. A nadie se le escapa que la cifra incalculable de textos existentes hace inviable cualquier intento de fijar unas normas, que, por lo demás, atentarían contra el progreso intelectual. Sin embargo, conviene tener en cuenta las siguientes normas:

1. Cualquier afirmación ha de estar sustentada por una serie de argumentos.
2. Deben preverse las posibles objeciones a dichos argumentos.
3. Es conveniente ilustrar el razonamiento con cuantos datos se tengan al alcance.
4. La conclusión ha de recoger la tesis inicial con claridad.

4.2.3

LA CONCLUSIÓN DE LA EXPOSICIÓN

No todas las exposiciones arriban a una conclusión, porque la misma naturaleza del escrito la hace a lo mejor innecesaria o bien se lo impide. Por ejemplo, en las de carácter expositivo, donde se procura dar una información amplia sobre una materia, distribuyendo su conocimiento por partes. La fórmula habitual de finalizarla es que su remate coincida con la del último apartado, o, en el mejor de los casos, con una recapitulación de los puntos más esenciales. Por el contrario, en las exposiciones de carácter demostrativo se acostumbra a ofrecer una conclusión como resultado que viene a confirmar las razones expuestas. Aunque no siempre sucede así, a veces el hilo del razonamiento deriva hacia otros problemas o yislumbra una cierta complejidad en el asunto tratado, de forma que el autor cierra su escrito con unas sugerencias que no son concluyentes, bien de orden teórico para posteriores reflexiones, o de orden práctico, como provecho de su apunte incompleto.

Trataremos, pues, separadamente, cada uno de estos casos más generalizados.

4.2.3.1. AFIRMACIÓN DE UNA TESIS

A este tipo de conclusiones pueden llegar indistintamente tanto algunos escritos de carácter informativo, como de carácter demostrativo, pues el contenido que desarrolla el autor se presta en su final a abstraer de los datos o ejemplos aducidos una idea general, explicativa del problema o de los fenómenos que se traten, la cual asume un rango de tesis.

4.2.3.2. CON CARÁCTER SUGERIDOR

Este tipo de conclusiones se distinguen porque el escrito, si bien en el estadio final recoge en síntesis la idea sustancial de la exposición, no llega a hacer como definitivo su razonamiento o a completar su información. El autor apunta sugerencias para futuros trabajos, abriendo caminos hacia otras perspectivas antes de poner punto final a su propio texto.

Así en el siguiente ejemplo:

Tengamos presente, en efecto, la fundamental distinción entre la *moral como estructura* (que el hombre ha de hacer) y la *moral como contenido* (lo que el hombre ha de hacer). La realidad humana, decíamos, es constitutivamente moral, el *genus moris* comprende lo mismo los comportamientos honestos que los llamados impropriamente «inmorales». La moral es, pues, una estructura o un conjunto de estructuras que pueden y deben ser analizadas, de modo puramente teórico. No se trata simplemente de que sea posible una psicología de la moralidad ni siquiera una fenomenología de la conciencia moral. No. Es que la segunda dimensión, moral como contenido, moral normativa, tiene que montarse necesariamente sobre la primera, según hemos visto ya.

La Etica en esta primera dimensión, la Etica como antropología, según la terminología escolástica, la Etica como subalterna a la psicología, es puramente teórica, se limita a estudiar unas estructuras humanas. Pero la Etica no puede ser sólo eso, so pena de quedarnos en un puro «formalismo» deforme, como veremos a su tiempo, la ética existencial está muy cerca. La «forma» ética está siempre demandando un «contenido» con el que llenarse. ¿De dónde procede este contenido? De la «idea del hombre» vigente en cada época. Pero esta idea del hombre surge entre de elementos religiosos y de «inclinaciones» naturales —ligación a la felicidad, obediencia a la ley moral natural, etc.— así como de otros condicionamientos situacionales e históricos. Esta es la «materia» moral. Ahora bien, esta materia, para ser tomada en consideración por la ciencia ética, ha de ser justificada metafísicamente (subordinación de la Etica a la Ontología y a la Teología natural) y además ha de esclarecerse con precisión la relación entre la moral y la religión, es decir, la necesaria abertura de la moral a la religión.

ARANGUREN, J. L. L.: *Etica*

Observemos que en el presente texto el pensamiento del autor se ha encaminado a precisar cuál es el contenido de la *moral*, respuesta que nos proporciona en uno de los últimos párrafos, cuando nos habla de los «elementos religiosos», «inclinaciones naturales» y «condicionamientos situacionales e históricos». *Esta es la «materia» moral*, concluye a título de afirmación.

Sin embargo, el texto continúa en el último párrafo, donde considera la necesidad de esclarecer la relación entre moral y religión, tema que deja apuntado, para reflexionar

sobre él en otro capítulo, o como invitando a cualquier otro especialista de la materia a progresar en este punto.

✓ 4.3 LA ESTRUCTURA

La fijación del contenido exige ya en buena parte su estructuración, y no sólo la que presenta el plan general de inicio, cuerpo y conclusión, sino en el orden de las ideas que constituyen todo el desarrollo. El hecho de establecer en esquema unos enunciados, a fin de puntualizar la materia que vayamos a tratar, ya nos condiciona a respetar la jerarquización que establezcamos entre ellos y a incluir en cada uno los datos que correspondan. Si la exposición sigue un hilo demostrativo, el escrito tiene que organizarse en torno a unas premisas previamente establecidas, y desde estos supuestos se disponen unas argumentaciones que, forzosamente, han de guardar una relación y no pueden integrarse de modo caprichoso. En suma, la elaboración del contenido implica ya su disposición, al menos en las líneas generales.

No obstante, convendrá insistir en este apartado de la estructura como si fuera una tarea aislada, con el propósito de ejercitarse en ella.

FACTORES DE ORDENACIÓN 4.3.1

4.3.1.1. LA CRONOLOGÍA

Los hechos se ordenan dentro de una dimensión temporal, según han sucedido históricamente. La cronología, pues, acostumbra a ser un factor relevante en aquellas exposiciones que abordan desde una perspectiva histórica una materia, sea la vida política, social y económica, los fenómenos literarios, artísticos, el progreso científico, cultural, etc.

Ahora bien, como fragmentamos el eje temporal en unidades de tiempo o períodos, se hace preciso a veces introducir en combinación con él otro factor de ordenación, que dependerá del tema. Por ejemplo, el que mencionamos a continuación:

4.3.1.2. LA JERARQUIZACIÓN

Este concepto organizador valora los contenidos, distribuyéndolos de mayor a menor importancia. Como es natural la apreciación puede ser relativa, a gusto del estudioso, o responder a un escalafón que se ha convertido en una fórmula tradicional. Por ejemplo, en un estudio de la historia social, siguiendo la pauta gradual de la aristocracia al pueblo. En otros temas la jerarquización se impone por las dimensiones (cuantitativas, espaciales, funcionales, etc.) de los diferentes denominadores. Así, en los estudios geográficos tienen preferencia los fenómenos que se dan en áreas más extensas, frente a los localizados en áreas más reducidas. En este sentido dimensional contemplamos también la prioridad de lo global, de lo panorámico, de las referencias al conjunto, como previo a lo particular, más reducido y detallado. Por ejemplo, en una exposición sobre un período literario, deben anteponerse las referencias generales, si es que aludimos a ellas, a las particulares, las que conciernen a autores o títulos concretos.

4.3.1.3. CONCATENACIÓN LÓGICA _____

Por lo general, presentan esta estructura las exposiciones cuyo contenido registra un cuadro de unidades informativas (entradas, capítulos, puntos...), ordenadas en relación a su sucesión en el tiempo o en el espacio, de manera que cada una da origen o es previa a otra siguiente, como eslabones de una cadena hasta su final.

Con todo, aunque la exposición articule de esta forma varios de sus apartados, puede incluir otros que no guarden entre sí esta linealidad. Estos últimos se emplazarán entonces con un criterio arbitrario.

✓ 4.3.1.4. ESQUEMAS CONVENCIONALES _____

Cuando se trata de contenidos, entre los cuales ni hay relación directa, ni son desiguales en importancia, ni mantienen entre sí una implicación temporal o de otro orden, se acude entonces a disponerlos de acuerdo con unas plantillas o estructuras de uso convencional, o bien, si es que se hace referencia a un código, el orden con que se hayan dispuesto sus signos.

Por ejemplo, los diccionarios, no sólo léxicos sino de cualquier tema (geográfico, histórico, musical), y las enciclopedias siguen un criterio alfabético en el registro de sus entradas. Los estudios preliminares de una edición críticoliteraria acostumbran a proceder de la manera siguiente: 1) Vida del autor. 2) Noticias del conjunto de su obra. 3) Estudio pormenorizado del texto editado. 4) Bibliografía. 5) Criterios seguidos en la edición del texto.

Y como éste, los sumarios de muchas materias, en el sentido de que se atienen a unas reglas convencionales, establecidas por el uso. El sumario de los manuales, de las revistas informativas, de los diarios y, en general, de las publicaciones multidisciplinarias, acostum-

bran a regirse por unos patrones que adquieren una validez universal dentro de cada género: aunque, es lógico, nunca se aplica de una manera rígida y cada caso presenta pequeñas variaciones.

La tarea del alumno consistirá en familiarizarse con los índices habituales de la modalidad de trabajo que vaya a desarrollar.

4.3.1.5. LA GEOMETRÍA DEL RAZONAMIENTO

En las exposiciones de carácter demostrativo, las argumentaciones fluyen conforme a un plan prestablecido por el autor. Ya hemos visto en el capítulo anterior que el objetivo es asegurar una tesis y para ello se acostumbra a desglosar los diversos fundamentos en que ésta se apoya. Esta dinámica razonadora hace que tales escritos no puedan acomodarse a un modelo fijo y operen de acuerdo con las directrices que les marca su contenido.

Veamos algunos supuestos:

– Si se procede a enumerar una serie de problemas o se desglosa la tesis en unos puntos, conviene analizar separadamente cada uno de éstos, respetando el orden en el que han sido mencionados.

– El material de apoyo (datos, ejemplos, etc.) deberá ilustrar el apartado al que corresponda, una vez esclarecido el sentido de éste.

– Del auxilio de esta documentación a veces se deriva una conclusión menor o se entra en cuestiones tangenciales. Estas no deben interferir en las piezas maestras del discurso. Por ejemplo, si las ha suscitado un aspecto del problema, que figuren como colofón de este apartado, antes de analizar el siguiente.

– Cuantas más ramificaciones contenga la argumentación se impone más la necesidad de advertir en sus separaciones, evitando que se pase sin transición de una a otra.

En suma, la ordenación puntual, el escalonamiento de contenidos menores en enunciados superiores, los paréntesis y digresiones, esclarecimientos y refutaciones, configuran una geometría discursiva, capaz de prestarse a muchas imágenes: circular, rectilínea, reticular, laberíntica, etc.

El aprendizaje de estas estructuras se conseguirá a base de despojar unos modelos cualesquiera. Pueden servirnos los textos demostrativos que hemos incluido en el capítulo anterior, editoriales de los diarios, artículos de opinión que figuran en éstos y en numerosas revistas, o trabajos especializados en publicaciones científicas.

A título de muestra, observaremos la estructura que presenta el siguiente artículo.

HORIZONTES NARRATIVOS: UNIVERSO Y ALDEA

A menudo, en charlas o coloquios, alguien pregunta cómo puede diferenciarse una obra de arte, o más exactamente una obra maestra, de aquellas otras que no lo son. El interrogado —escritor, artista o profesor—, tras unos instantes de duda, acostumbra a elegir el camino de la displicencia alegando, primero, el carácter ingenuo de la pregunta y, después, como argumento de contundencia decisiva, la radical subjetividad de toda apreciación estética. Ninguna de ambas alegaciones es rebatible y, sin embargo, a estas alturas, cuando fórmulas como «todo es arte» y «nada es arte» se han hecho prodigiosamente intercambiables, tal vez no sea inoportuno exigir —exigirse a uno mismo, si se quiere— criterios más duros y selectivos. Sin negar la imposibilidad de evaluar objetivamente una obra artística, pueden subrayarse un par de aspectos que, en cierto modo, contribuyen a delimitarla. El primero de ellos tiene que ver con la *universalidad*: sólo ciertas obras tienen el poder de traspasar el lugar y el tiempo en los que fueron creados para convocar a nuestra sensibilidad. Se trata de interlocutores permanentes que, al no admitir la reclusión en épocas ni fronteras, nos obligan a una suerte de diálogo inacabable sobre la condición del mundo y la condición humana. El segundo tiene que ver con la *fuerza*: muchas manifestaciones que calificamos artísticas nos gustan, nos convencen, pero sólo algunas, de una manera que casi no podemos evitar, nos *vencen*. Son, más que obras maestras (título un tanto obsoleto por académico), *obras fuerza* que actúan con una hermosa violencia sobre nosotros y nos obligan a bucear de forma distinta en nuestro interior.

Sería fácil enumerar una larga lista de estas obras recurriendo a Mozart o Miguel Angel, Dante o Stravinski, Van Gogh o Sófocles, pero quizá sea más ilustrativo destacar una reciente, perteneciente a un arte que todavía es, asimismo, relativamente reciente: la última película de Akiro Kurosawa, *Ran*. En apariencia, los escenarios temporal y espacial en que se desarrolla la acción son bien concretos y lejanos: el Japón de los señores feudales, con una lucha despiadada que nos es narrada con Shakespeare como telón de fondo. Puede parecer una película histórica que nos sitúa en el pasado. Y, no obstante, lo que hace es situarnos en la actualidad. Nos sitúa en nuestro presente para indicarnos —y de ahí la magistral lección de Kurosawa— que también este presente está envuelto por el círculo implacable del destino humano: La fusión de perfiles entre el sabio y el bufón, entre la víctima y el verdugo, entre el cruel y el miserable, la inevitabilidad de la culpa y la imposibilidad de la expiación no están representados en una escena distante en geografía y siglos, sino en nuestra propia escena. Tampoco el niño ciego y sin Dios, vacilando al borde del precipicio en la última secuencia, es un personaje del pasado. Es, como Kurosawa nos obliga a contemplarlo, nosotros mismos. En esta violencia, en esta capacidad de vencer —más allá de convencer—, radica la universalidad y la fuerza de una obra como *Ran*.

Enfrentarse a este tipo de obras es, además de terriblemente satisfactorio, útil para formularnos ciertas interrogaciones domésticas. ¿Por qué el cine español tiene tan escasas posibilidades de conseguir obras como ésta? O, en otras palabras: ¿por qué aparece como tan impotente para manifestar tal fuerza? Las respuestas habituales, aun siendo justificadas, son insuficientes y, lo que es más grave, contribuyen en los últimos tiempos a crear un clima de chata autosatisfacción. Se atribuyen los males a la sequía totalitaria y a las estrecheces presupuestarias, pero se prescinde, con sorprendente complicidad colectiva, de una causa profunda, casi innombrable, a menudo olvidada y que no afecta, por supuesto, sólo al cine, sino a la entera cultura española moderna: el estigma del provincianismo. Casi nadie dice que el cine español sufre de tal estigma porque casi nadie ha dicho que la literatura española de los tres últimos siglos —con respetables excepciones— no ha logrado sustraerse a él. Con impavidez académica las universidades explican el trayecto, por ejemplo, de nuestra narrativa moderna resistiéndose al molesto trabajo de compararla con la tradición europea del mismo período. Y, como fruto de la costumbre y la necesidad, surgen una ilustración, un romanticismo, un realismo y cualquiera de las sucesivas denominaciones que se han elaborado en la reciente historia de la cultura. Sin embargo, lo que no se explica —o se explica a regañadientes— es la estrechez ideal de estos períodos de la cultura literaria española y la escasa carga universal de sus productos.

El provincianismo creativo estriba en la incapacidad de trascender fronteras. Y ésta es la principal acusación que podemos verter contra nuestra literatura y —algunos estarán en desacuerdo con esta relación— contra nuestro cine. No han faltado buenos artifices de paisajes concretos ni tampoco, con alcance más ambicioso, buenos creadores de ámbitos psicológicos, pero muy pocos han escapado a la tentación endógena de aprisionar su obra entre horizontes locales y *seguros*. Y así la acusación complementaria no puede ser otra que el reiterado refugio en la seguridad de una excelente descripción de costumbres o de una honesta reflexión sobre el comportamiento de un pequeño mundo. No obstante, sin negar la validez de estas opciones, lo *perigroso*, pero también lo fecundo y vital para nuestra cultura, hubiera sido, y es, aventurarse a la exploración de mundos abiertos en el espacio y en el tiempo. Es decir, a una indagación auténticamente cosmopolita de la condición humana. Para ello, si es necesario, debemos romper los márgenes rígidos de nuestro pasado y, en lugar de tanta charlatanería europeísta, atrevernos a declarar abiertamente que Goethe, Baudelaire, Dostoievski o Thomas Mann son para nosotros referentes intelectuales más decisivos que la mayoría de sus contemporáneos locales. No se trata, como es obvio, de olvidar la propia historia literaria, pero sí de contrastarla, aceptando todos los riesgos que ello comporta, con el conjunto de la cultura literaria moderna.

Frecuentemente nos lamentamos con razón del injusto trato recibido por parte de los lectores europeos y del hecho inaudito de que, a excepción de Cervantes, Calderón y García Lorca, apenas se conoce a nuestros autores. Y atribuimos tal circunstancia, también con razón, a la paupérrima política cultural exterior practicada por España. Pero, fijadas tales injusticias y *culpabilidades*, olvidamos que los contados escritores y obras de gran alcance efectivamente existentes han quedado anegados por el estigma del provincianismo alojado en la cultura española tras el Siglo de Oro. Y en este sentido, la fragilidad de los pensamientos ilustrado y romántico —auténticas puertas de la modernidad—, la escasa asunción de la tradición clásica, la opacidad ante la filosofía moderna y la resistencia despectiva a toda «literatura de ideas» pesan como una losa sobre el legado actual. Aceptar este hecho puede evitar la necia satisfacción de reproducirlo a través de un inconfesado

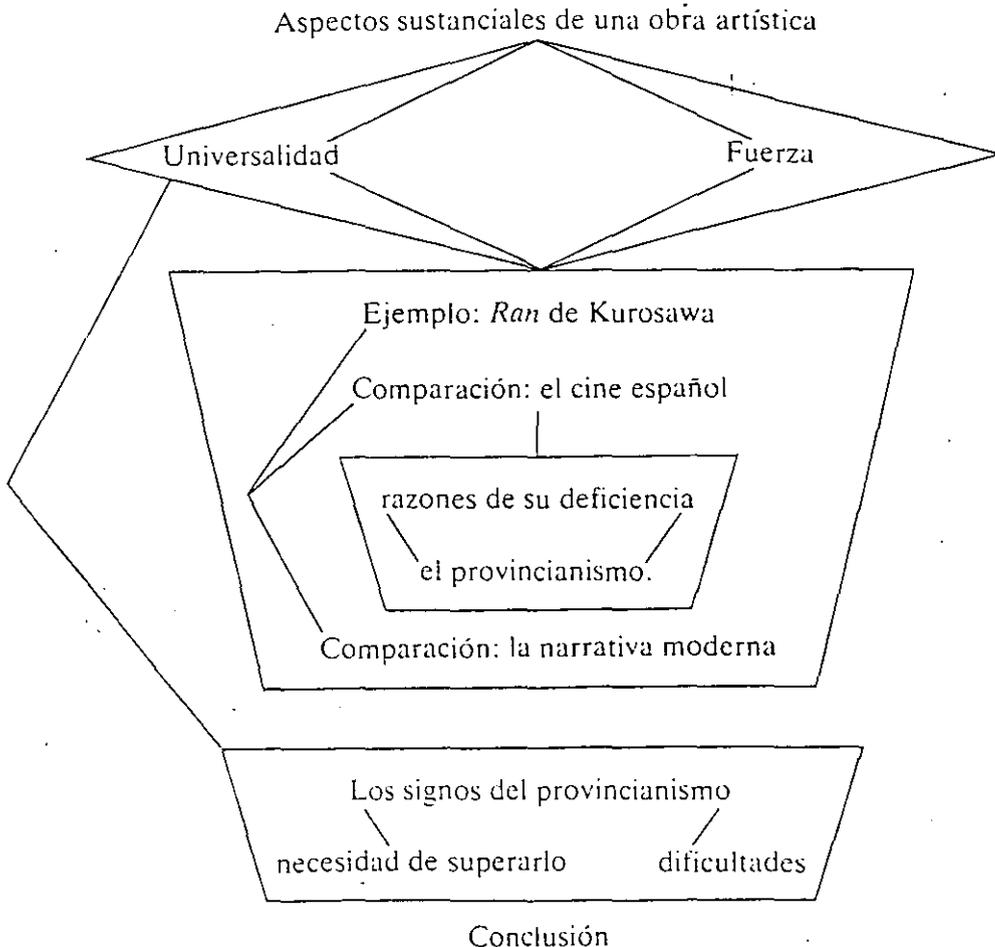
nacionalismo mental. Acaso no deban erradicarse los horizontes narrativos de la aldea —a veces tan bien conseguidos y que gustan a tantos—, pero si deben ser desbordados por otros horizontes más arriesgados y más universales. Sería de elogiar que nuestros narradores —escritores o cineastas— fueran arrinconando los hábitos provincianos para pensar e imaginar en términos cosmopolitas, en términos de un mundo y una sensibilidad sin fronteras. Es probablemente inútil plantear una cultura mediante el equivoco camino de sus obras maestras. Sin embargo, toda cultura exige *obras fuerza*, obras que, más que gustar o convencer, venzan por su propia potencialidad atemporal. Y esas obras no surgen de la mirada complacida sobre la aldea, sino de la búsqueda, siempre insatisfecha, de una dimensión universal.

ARGULLO, Rafael: *El País* 18-II-86.

Las ideas que componen el cuerpo de su contenido son las siguientes:

- Aspectos que permiten evaluar objetivamente una obra artística: la universalidad y la fuerza.
- Un ejemplo ilustrativo: la película de Akira Kurosawa. *Ran*.
- Comparación valorativa con las manifestaciones del cine español.
- Causas hipotéticas de su deficiencia artística.
- Causa defendida por el autor: el estigma del provincianismo.
- Observación de esta característica en la narrativa española de los tres últimos siglos.
- Signos del provincianismo en nuestra cultura (cine y narrativa).
- La necesidad de franquear esta barrera.
- Los inconvenientes que pesan.
- Conclusión: propuesta del autor para arrancar ese estigma.

ESTRUCTURA



Por último trataremos el tercer nivel que hemos considerado en la exposición: la expresión o el estilo de los escritos. Hay que repetir que la única razón de desligar este nivel de los anteriores se debe al carácter didáctico del presente libro, ya que son fenómenos inseparables.

El objetivo principal de un escrito expositivo, ya sea de carácter informativo, ya argumentativo, es hacerse entender por unos lectores, no hacerse adivinar. Para ello dichos escritos deben reunir las siguientes cualidades:

- claridad
- concisión
- propiedad

Creemos que después de haber trabajado el contenido y la estructura, al haber leído y comentado los textos modelo, el alumno puede haber mejorado su nivel de expresión. No obstante, trataremos algunos aspectos concretos referentes al estilo y daremos algunas normas o consejos sobre la corrección exigida en este tipo de escritos.

4.4.1

CLARIDAD

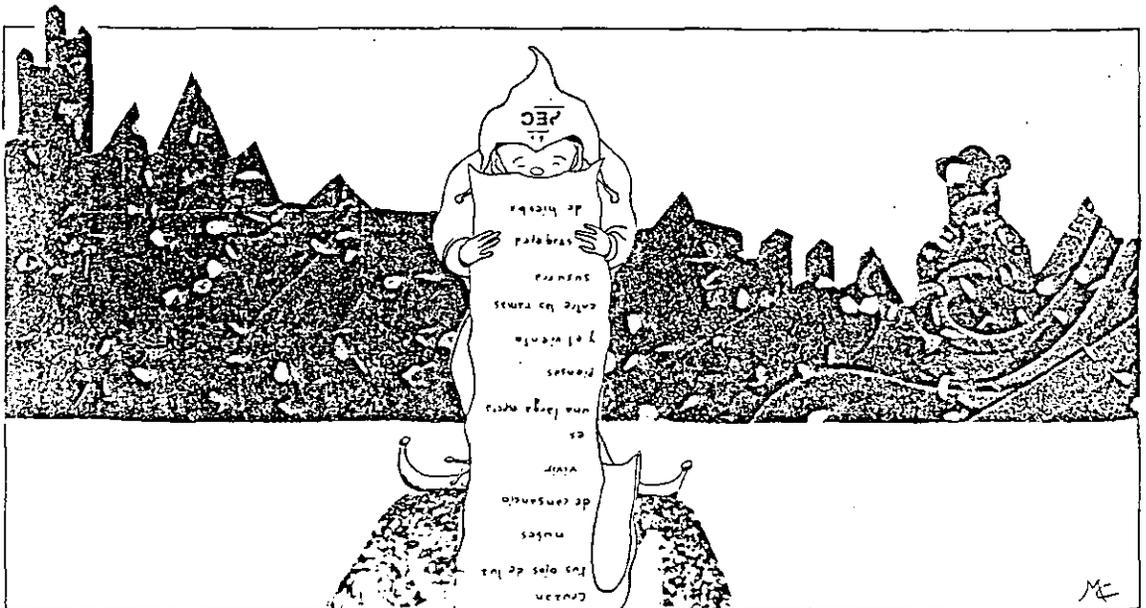
Un texto que haya que leer varias veces para entender bien su contenido es un texto confuso, oscuro o incluso puede llegar a ser, en algunos casos, ambiguo.

Dos requisitos indispensables para conseguir claridad y sencillez en un escrito son la adecuada puntuación y la corrección gramatical. Ambos aspectos están tratados ampliamente en manuales al uso, por lo que aquí sólo vamos a detenernos en algunos de los puntos que nos parecen más relevantes.

4.4.1.1. ADECUADA PUNTUACIÓN

1. El punto y aparte

Recordemos que la unidad estructural de un texto es el párrafo y que este constituye una unidad de sentido. Pues bien, los distintos párrafos de un texto se separan por la sangría y el punto y aparte. Indica que se ha acabado de hablar de un aspecto de la cuestión y se pasa a otra diferente.



Para que un texto resulte claro, no es suficiente que esté bien puntuado. Es condición indispensable que las oraciones estén bien construidas gramaticalmente. Esto quiere decir que sean oraciones correctas según las reglas de la lengua en que se exprese. La incorrección gramatical denota falta de dominio de la propia lengua, pero además lleva consigo, a veces, la ambigüedad con la consiguiente falta de claridad.

En la lengua hablada se cometen a menudo incorrecciones gramaticales que enturbian la claridad del sentido, pero se consideran menos graves porque siempre es posible enmendar lo dicho ante una pregunta del interlocutor, por ejemplo. En la lengua escrita hay que evitar forzosamente esas incorrecciones.

1. El orden de las palabras

La construcción gramatical de la oración española no está sometida a reglas fijas como ocurre en otras lenguas. No obstante, conviene tener en cuenta el orden gramatical (Sujeto, verbo, complemento directo, complemento indirecto y cc. circunstanciales, en las oraciones predicativas y Suj., cópula, atributo y circunstanciales, en las copulativas) y el orden psicológico (las ideas colocadas según el orden del pensamiento, destacando la información principal). Este último ocasiona frecuentemente que el verbo aparezca delante del sujeto.

Presentamos a continuación algunas oraciones de textos ya analizados:

Ejemplos de oraciones que presentan *orden lógico*:

«La tesis que me propongo demostrar aquí es simple»
 Cop. Atrib.
 Sujeto Predicado

«El sello de correos no apareció hasta el s. XIX»
 Verbo Complemento
 Sujeto Predicado

«La competencia ocupacional se halla presente en todas partes»
 Sujeto Predicado

«El testimonio de la historia contradice ya esa asimilación»
 Sujeto Predicado

Ejemplos de *orden invertido*, para destacar la información principal:

En el texto referente a la *Conquista y pacificación de América* (pág. 58), el párrafo correspondiente a la conquista de Méjico contiene al principio tres oraciones que empiezan con un complemento circunstancial de tiempo: «a partir de 1511», «En 1519» y «Finalmente». Interesa remarcar las etapas por las que pasa la conquista.

Un caso frecuente de estructuración sintáctica defectuosa (de mala colocación de ciertos sintagmas dentro de la oración) es la ambigüedad que dificulta la comprensión. Veamos algunos ejemplos.

«Se venden calcetines para niños de lana».

«Zapatos para señoras de tallas especiales».

2. La concordancia

La primera regla de concordancia de la Gramática española es la concordancia en número y persona del nombre que funciona como núcleo del sujeto con el verbo, núcleo del predicado. Un caso frecuente de incorrección en este sentido se produce cuando el sujeto va separado del predicado por algún inciso o ampliación, y el escritor se olvida del número y la persona de la palabra que funciona de núcleo del sujeto.

Por ejemplo:

Algunas personas, no se sabe cuál es la razón, guardó en su memoria algún fragmento de estos cantares de gesta.

Los juglares hacen muchas cosas; es como una especie de circo que lo único que quieren es entretener.

Otro caso de concordancia incorrecta, cada vez más extendido en nuestra lengua, es el de las oraciones impersonales con el verbo «haber» en 3.^a persona del singular, el cual se hace concordar con el complemento directo en plural:

Habían romances, dentro de los históricos, que contaban hechos ocurridos durante la conquista de Granada.

Otro error frecuente de falta de concordancia es el *anacoluto*: «apartamiento del rigor sintáctico en una frase, por dejarse llevar el que habla o escribe del curso de su pensamiento; muchas veces consiste en la impropiedad del régimen de las palabras con que se ha empezado el período, debido a que el hablante no ha abarcado la totalidad de él al empezar a hablar» (María Moliner, *Diccionario de uso del español*). En la lengua hablada, más descuidada, es muy frecuente este tipo de error, pero no es admisible en la escritura.

4.4.1.3. CONSEJOS RESPECTO A LA CORRECCIÓN GRAMATICAL

– En todo período gramatical ha de haber una afirmación o negación principal. Si hay varias, es preferible utilizar oraciones distintas (separadas por punto y seguido) a unirlas en una oración larga con las conjunciones «y», «o», «ni», etc.

Por ejemplo:

Normalmente, las hembras de los perros suelen tener su primer celo entre el sexto y el decimotercer mes y a partir de ese momento, el proceso se repetirá dos veces al año.

En lugar de la conjunción y debería ir un punto y seguido.

– El orden normal de una oración simple es: sujeto-verbo-complementos.

– La proposición subordinada de relativo suele seguir a su antecedente (el sustantivo al que complementa); de no ser así, ocasionará confusión, como ocurre en el ejemplo siguiente:

Este poema lo copió un tal Per Abat, que es el manuscrito que conservamos ahora.

– Los adjetivos calificativos han de colocarse lo más cerca posible de los sustantivos a los que complementan.

– No se debe usar un pronombre ni un determinante posesivo sin tener en cuenta la palabra con la que el lector los relacionará. El mal uso de esta clase de palabras lleva consigo ambigüedad. Así ocurre en los ejemplos:

Menéndez Pidal estudió el *Poema de Mio Cid* y llegó a la conclusión de que fue escrito poco después de su muerte.

El Cid manda parte de su botín al rey, a pesar de haberle desterrado.

– El español tiene preferencia por la voz activa. No obstante, en los escritos de carácter informativo se utiliza frecuentemente la pasiva, en sus dos modalidades, la construcción «ser + participio» o «estar + participio», y la pasiva refleja. Esto ocurre porque el interés principal del que escribe está en el objeto de la acción y no en el sujeto.

Tomemos como ejemplo el texto de *El sello de correos* de la página 53 que es de carácter informativo y extraigamos las construcciones pasivas:

Pasivas con «ser + participio»:

«El plan fue adoptado por el Parlamento británico el día 26 de diciembre de 1839»
«(los sobres y las hojas)... serían vendidos al público por la administración»

Pasivas reflejas:

«(el precio de venta) se indica en el sello»
«la noción de sello de correos sólo podía aparecer si se unían dos condiciones»
«El primer sistema postal que se organizó sobre estas...»
«A tal efecto se dispusieron buzones en las esquinas»
«(el billete de porte pagado) se adquiría previamente»

Cuanto más breve es la exposición de un pensamiento tanto más clara es su comunicación. Las oraciones de un texto no deben contener palabras redundantes, ni una oración debe repetir con distintas palabras el contenido de la anterior.

Es frecuente el hecho de que los alumnos rellenen hojas y más hojas con palabrería vana, lo que ellos llaman «rollo» o «paja», con el fin de dar la impresión de que saben mucho. Nada más lejos de la verdad.

Lo contrario a la concisión es la vaguedad, el exceso de palabras y, muchas veces, la pedantería.

Algunos medios para asegurar la brevedad son:

1. Dentro de los límites de la oración

- Evitar el uso de los nombres con igual o parecido significado. Por ejemplo: «Nuestra intención y propósito», «Hemos sentido gran satisfacción y felicidad.»

- Economizar el empleo de adjetivos calificativos. Azorín dice al respecto: «Si un sustantivo necesita de un adjetivo no lo carguemos con dos». Así se procurará evitar casos como: «El insigne y famoso escritor».

- No abusar de los adverbios en -mente cuando son modificadores de un adjetivo: «extraordinariamente fantástico», «terriblemente precisos»...

- No introducir demasiadas frases calificativas dentro de una oración. Del tipo de «generalmente», «en la mayoría de los casos», «en una considerable extensión», «de alguna manera», «como muy bien sabrán nuestros lectores», etc.

- Preferir un nombre como adjetivo a una proposición subordinada de relativo: «publicaciones del Gobierno» a «publicaciones que ha llevado a cabo el Gobierno».

2. Dentro de los límites del párrafo

- Es siempre necesario releer el texto que se acaba de escribir, para pulir, podar y limpiar las oraciones que no añadan nada a lo anteriormente dicho o digresiones y paréntesis innecesarios.

- También hay que buscar la concisión en los nexos que unen unas oraciones con otras o unos párrafos con otros. Hay que usar los nexos con precaución para que no degeneren en «muletillas»: «por otra parte», «por otro lado», «a decir verdad», «en definitiva», «por lo demás», «en efecto»... Y lo que es más importante, que dichos nexos sean los adecuados a la relación que expresen.

Si bien en la lengua hablada y coloquial nos es permitido utilizar un número reducido de palabras para conseguir la comunicación deseada con nuestros semejantes, no ocurre así cuando se trata de la lengua escrita.

El carácter culto de los textos informativos y argumentativos implica un conocimiento amplio de la lengua empleada. Una de las causas más comunes de la oscuridad del estilo de un texto o de su pobreza es el desconocimiento de las palabras precisas para expresar una idea.

Si se quiere desarrollar un vocabulario más preciso y amplio, el método más útil es la lectura. Leer mucho y tener curiosidad por saber el nombre de todas las realidades materiales que nos rodean son los medios que contribuirán a aumentar el caudal léxico del hablante. Los límites del pensamiento y de la percepción de una realidad los determina el número de palabras de que uno dispone. Por lo tanto, es natural que cuanto mayor sea el vocabulario que posea una persona, tanto más rica será su existencia.

Una de las operaciones más difíciles de la escritura es la de elegir en cada momento la palabra precisa; ahora bien, si el hablante dispone de un caudal léxico abundante, siempre tendrá ventaja sobre el que no lo posea y tendrá más posibilidades de acertar en la elección.

4.4.3.1. CONSEJOS RESPECTO A LA PROPIEDAD DEL ESCRITO

Desechar las *palabras comodín* (palabras con un significado tan poco preciso que sirven para todo). Algunas de las más empleadas son:

NOMBRES: *cosa, tema, problema... filosofía* (con el significado de ideología o de intención). Respecto al vocablo *tema*, tan de moda en los últimos años en boca de los políticos y periodistas, hay que procurar evitarlo cada vez que aflore a nuestros labios y elegir entre las voces apropiadas en el contexto: asunto, cuestión, objeto, materia, objetivo, motivo, argumento, punto, problema...

VERBOS: *haber, ser, hacer, dar, tener.*

- Releer lo escrito para eliminar palabras repetidas y sustituirlas por otras. Es útil el manejo de un diccionario de sinónimos y de uno ideológico como es el de J. Casares.

- Caso de que se escriba sobre algún aspecto concreto de una disciplina, se tendrán que utilizar los *tecnicismos* adecuados.

- Como regla general se preferirán palabras usuales en lugar de las poco corrientes o rebuscadas, en cuyo caso se puede caer en la pedantería (otro de los vicios que se les achaca a los políticos y periodistas). Así preferir *alterar* a *desestabilizar*; *frenar* o *contener* a *desincentivar*; *problemas* a *problemática*; *clima* a *climatología*. Esta pedantería ha creado neologismos inaceptables como: *posicionar, concretizar, inflacionados, motivacionar, operacionabilidad, etc.*

- Evitar los barbarismos (palabras o expresiones extranjeras innecesarias porque la lengua propia ya dispone de otras), y en su lugar hacer uso de la palabra patrimonial.

Así tenemos la construcción de los adjetivos en *-al*, un sufijo poco frecuente en los adjetivos castizos y que tan de moda se ha puesto: *inmigracional* por *inmigratorio*; *educacional* por *educativo*, *opcional* por *optativo*; *operacional* por *operativo*, etc.

Para finalizar, un último consejo: siempre que se emprenda un trabajo de tipo expositivo se hace imprescindible hacerlo en *borrador*. Una vez satisfechos con el contenido, se reelexa y se corregirán todas las incorrecciones. Entonces es el momento de darle la versión definitiva teniendo en cuenta las normas de presentación que se han venido mencionando.

«Un mal estilo es un pensamiento imperfecto»

REPASO DEL CURSO REDACCION DE INFORMES TECNICOS

EJERCICIOS

TELECISMOS

-¡Qué bueno que viniste!

-Hay que saber qué tan sugestionable es usted.

-¿Qué tan grave es?

-En lo absoluto

-¿Quiere interrogarlos uno a la vez?

-¿Qué pasó de repente contigo?

-Deben estar felices.

-Se miraban hambrientos.

Agradecidos con ellos.

-Entrar al bote.

-Introducir al país - Ingresar a la Universidad.

-Yo me regreso a casa.

-Si usted se rehúsa.

-Haré lo que más pueda.

-Se le ve muy bien - Se le ve cansado.

-Te ves preciosa

-Ya cállate la boca

-Repórtese al coronel.

- El piensa venir hasta el viernes.
- Jugar damas; jugar póker.
- No tiene caso volver.
- Tal parece que usted no me cree.
- Nos tomó cuatro días alcanzar la cima.
- ¿Tenía mucho tiempo de conocerlo?
- ¿Tan mal así?
- Todo pasó sorpresivamente.
- El conteo.
- Tiene seis meses de nacida.
- Estaba en la reservación.
- Caminos polvosos.

NEOLOGISMOS

El académico Moreno de Alba sostiene que "hay voces totalmente nuevas y neologismos derivados", producto de la combinación de un sufijo y de una raíz preexistentes.

1. Con el sufijo -ble se han formado los neologismos: almacenable, financiable, objetable, predecible, etc.
2. Con el sufijo -dor se han integrado neologismos con sentido de agente: calculador, fraccionador, ratificador, etcétera. En género femenino se designan aparatos o máquinas: computadora, grabadora, rasuradora, secadora, etc.
3. Con el sufijo -al se construyen neologismos con significado de "propio de" o "relativo a", como actoral, camaral, delegacional, distrital, salarial, etc.
4. Con el sufijo -ario se crean neologismos como accionario, cambiario, inflacionario, deflacionario, etc.
5. Con el sufijo -idad se elaboran neologismos abstractos como afectabilidad, almacenabilidad, provisionalidad, etc.
6. Del sufijo -ismo derivan neologismos que significan doctrinas, teorías o sistemas: amarillismo, aperturismo, bracerismo, burocratismo, desarrollismo, influyentismo, macar tismo, catastrofismo, sandinismo, castrismo, etc.
7. Del sufijo -ista se componen los neologismos que designan personas que practican determinado sistema o teoría: activista, ambientalista, armamentista, centrista, consumista, economicista, golpista, independista, extensionista, elitista, inflacionista, integracionista, etc.

8. De los sufijos -ólogo, -ología se fabrican neologismos como politólogo, comunicólogo, sexología, limnología, etc.
9. Del sufijo -oso pueden elaborarse neologismos que significan abundancia como exitoso, sidoso, etc.
10. Del sufijo -izar pueden formarse neologismos que indican principio de algo como problematizar, concientizar, comercializar, enfatizar, estandarizar, polarizar, mexicanizar, radicalizar, etc.
11. Pero también pueden derivarse neologismos de sustantivos a los que se añade una terminación o gramema verbal como colapsar, compactar, encuestar, cafeinar, incentivar, ningunear, cascarear, posturear, etc.
12. Con el sufijo -oide se conforman neologismos despectivos como intelectualoide, sentimentaloides, comunistoide, legaloide, etc.

Hay otra serie de neologismos que Moreno de Alba considera como innecesarios, porque tienen una voz que equivale semánticamente, como estallamiento por estallido, ocultamiento por ocultación, solucionable por soluble, clandestinaje por clandestinidad, preferencial por preferente, angustiante por angustioso, reformante por reformador, recurrencia por recurso, condicionalidad por condición, peleonero por pleitista, erotístico por erótico.

Además algunas palabras que por perífrasis tienen su particular significado: enfatizar equivale a poner énfasis; comunicólogo, a especialista en ciencias de la comunicación; premiación, a entrega de premios; corporizar a corporificar o dar cuerpo; poblarizar, a poblar, etc.

También están los neologismos que, aunque parecen tener un sinónimo carecen éstos de exacta equivalencia, como imprudencial e imprudente, violatorio, nutricional y nutritivo, etc.

De todo lo anterior puede inferirse que la lengua española y paralelamente el lenguaje informativo son entidades vivas, en constante evolución, crecimiento y perfección. Corresponde únicamente a los hablantes regular el uso de tales vocablos.

PLEONASMOS

Otro de los lastres del lenguaje informativo, sobre todo entre los reporteros jóvenes, es la redundancia o pleonasma. He aquí algunos:

- Común y corriente.
- Hijo primogénito.
- Salir fuera
- Solaz esparcimiento.
- Pero sin embargo
- El día de hoy
- Áterido de frío
- Dio a luz a un nuevo ser.
- Habla tres idiomas diferentes.
- Partitura musical.
- Mendrugo de pan.
- Lapso de tiempo.
- Prever de antemano.
- Vuelvo a repetir.
- Titiritar de frío.
- Con la mejor buena voluntad.
- Es evidente y notorio.
- Prosapia de nacimiento.
- Voló por el aire.
- Urbanizar la ciudad.
- Flor de azahar.
- Alza de precios.
- Línea del horizonte.
- Jauría de perros.
- Cardumen de peces.
- Medio ambiente.

- Rodó escaleras abajo.
- Inauguró un nuevo edificio.
- Se construye una nueva carretera.
- Inventor de una nueva máquina.
- Se mezclan tres colores diferentes.
- Recordar de memoria.
- Aceite de petróleo.
- Regimiento de soldados.
- Constelación de estrellas.
- Una pequeña notita.
- Resumir brevemente.

Abigarrada multitud
aplausos estruendosos
bello sexo
boca de lobo
brazos de Morfeo
claro como el cristal
como pez en el agua
con el sudor de la frente
conocer como la palma de la mano

Dejar mucho que desear
diamante en bruto
discusión acalorada
esfuerzos sobrehumanos
floridos 15 años
llamar al pan pan y al vino vino
más vale tarde que nunca
media naranja
no poder expresarse con palabras
nudo en la garganta
opíparo banquete
pérdida irreparable
por consecuencia lógica.

Saltar a la vista
ser más fácil de imaginar que de describir
sexo fuerte.
silencio expectante
sueños de juventud.
tantos que no podemos mencionar
trabajar como abeja
uniforme resplandeciente
ver la luz del día.

E A R B A R I S M O S

EVITAR

Acolchonado

Adecúo

Al través

Ambos sexos

Anfora (para votaciones)

A nombre de

Apuñalear

Arresgado

Aveniencia

Cacaraquear

Caer en cuenta

Calosfrío

Coaligarse

Conciente

Con el objeto

Consanguineidad

De deveras

Después de que

Diferenció

Diferienciam

En frente

En lo absoluto

Entre más

Estereotipía

Evacúo

Excensión

Excepticismo

Exhorbitante

Exhuberante

Express
Femineidad
Financio
Forzan
Fuertísimo
Galardoneado
Galvanoplastia
Gasolinera
Gripa
Gurbia
Homogenizar
Horfandad
Humadera
Imprimido
Indecifrable
Influenciado
Infraganti
Itsmo

Licúo
Livido (por pálido)
Llamado (convocación)
Media noche
Mediodia (mitad de uno)
Medio día (ayer al)
Metereología
Microcosmos
Motu propio
Neva
Nulificar
Orfanatorio (orfelinato)
Perjuicioso

Pininos
Plega
Polvadera
Profesionista
Pulimiento
Rentar (una casa)
Requerimiento
Restaurant o restorán
Revancha
Rondana
Solda
Subconciente
Taponear
Tendajón
Tiempla
Tlanepantla
Traste (de cocina)
Urduidumbre
Váhido
Vertir
Zig-zag

acentuación

palabras agudas (con acento fónico en la última sílaba)	terminadas en vocal, <i>n o s</i>	llevan tilde		canesú, galán, compás
	terminadas en consonante que no sea <i>n ni s</i>	no llevan tilde		edad, clavel, complot
palabras llanas (con acento fónico en la penúltima sílaba)	terminadas en vocal, <i>n o s</i>	no llevan tilde		mariposá, polen, correos
	terminadas en consonante que no sea <i>n ni s</i>	llevan tilde		azúcar, éter, cáliz
palabras con acento fónico en cualquier otra sílaba		llevan tilde		lámpara, corpóreo, plácidamente
primer elemento de las palabras compuestas		no llevan tilde (excepto los adverbios terminados en <i>mente</i> y las compuestas con guiones)		decimoprimeró (cándidamente, político-económico)
monosílabos		no llevan tilde (excepto los homónimos, en los que se pone la tilde en uno para diferenciarlo del otro)		fue, fui, dio, vio, pis, veis, haz, luz (Te espero a tomar el té. Mi hijo vino hacia mí. Él es el mejor. Tengo más, mas no te daré.)
demostrativos	(en función adjetiva) sin acento	Prefiero este libro a aquel otro.		
	en función pronominal	con acento, aunque es lícito prescindir de él cuando no existe riesgo de anfibología	Me gusta más aquel cuadro que este. Hay un pueblo cerca, y al norte de éste encontrarás un río.	
solo	(en función adjetiva) sin acento	Salgo solo (sin compañía) de noche. Vive solo.		
	en función adverbial	podrá llevar acento si se considera que existe riesgo de anfibología	Solo vive para comer. Salgo sólo (solamente) de noche.	
diptongos	si está formado por una vocal abierta y otra cerrada	la tilde se pone en la vocal abierta		jugáis, tuétano
	si está formado por dos vocales cerradas	la tilde se pone en la segunda vocal		lingüística, jesuitico
vocales que no forman diptongo y el acento fónico recae sobre la vocal cerrada		la tilde se pone sobre la vocal cerrada		búho, sonríe, frío, ganzúa, raíces, reúne

plural de sustantivos y adjetivos

regla general	añaden s		los sustantivos y adjetivos terminados en vocal no acentuada: <i>casa/casas; buena/buenas</i> los sustantivos y adjetivos que terminan en e u o acentuadas: <i>café/calés; dominó/dominós</i>
	añaden es		los sustantivos y adjetivos que acaban en consonante, excepto los acabados en s, y cuya última sílaba es átona: <i>virtud/virtudes; francés/franceses; pero lunes, crisis, etc.</i> , no se modifican en plural
	añaden s o es		gran parte de los sustantivos y adjetivos que terminan en vocal acentuada que no sea e ni o han adoptado la desinencia es, en competencia con la desinencia s; la primera parece gozar de mayor prestigio literario, en contraste con la segunda, más coloquial y espontánea: <i>faralá/faralae; bigudí/bigudies, bigudis; maniquí/maniquies, maniquis; bambú/bambúes, bambús</i> ; se exceptúan <i>papá y mamá</i> , que toman s, y <i>maravé</i> , que puede hacer <i>maravedis, ies, ises</i> ; se emplean de modo casi exclusivo los plurales <i>sofás, bajás, bisturis, chacolis, esquis, gachis, ambigús, canesús, champús y menús</i>
otros casos	voces extranjeras		forman el plural según las reglas de la lengua española: <i>álbum/álbumes; frac/fracques; lordilares</i> ; hay en ello gran vacilación, según que la consonante final de la palabra se use o no como final en la lengua española en las palabras de introducción reciente existe fuerte tendencia a añadir simplemente una s: <i>clubs, complots</i> las palabras latinas como <i>ultimátum, déficit, superávit, etc.</i> , no tienen plural
	nombres propios		se pluralizan siguiendo las reglas generales de la lengua española, excepto los patronímicos acabados en s o z (<i>Rodés, Sánchez, etc.</i>), que son invariables
	nombres compuestos forman el plural según la cohesión de sus componentes	desinencias en los dos elementos	composiciones imperfectas, del tipo <i>ricahembra/ricashembras; mediacaña/mediascañas</i>
		desinencia en el último elemento	composiciones perfectas: <i>bocacalle/bocacalles; vanagloria/vanaglorias</i> ; pero <i>cualquiera, quienquiera</i> hacen <i>cualesquiera y quienesquiera</i>
	cambio de acento en el plural		las palabras <i>carácter, régimen</i> en su plural cambian el acento de vocal, manteniéndolo en la misma posición relativa que en el singular: <i>carácter/caracteres</i> (ambas son tónicas); <i>régimen/rémenes</i> (ambas son esdrújulas)
	defectivos de número		algunos sustantivos se usan sólo en plural: <i>creces, albricias, viveres, etc.</i>

estas normas tienen un valor predominantemente fonológico y morfológico; en algunos casos su cumplimiento comporta variaciones de tipo ortográfico; por ejemplo, en los casos de palabras terminadas en z o en c, estas se convierten en c y qu, respectivamente: *luz/luces; fractur/fracturas*

conjunción								
conjunciones	coordinadas	copulativas		y, e, ni				
		distributivas		bien, ya, ora				
		disyuntivas		o, u				
		adversativas		mas, pero, empero, aunque, sino				
	subordinadas	sustantivas	sujeto		que			
			complemento	adnominal		de que, con que, en que		
				directo		que, como		
				indirecto		a que, para que, a fin de que		
		circunstancial	ordinario		preposición + que			
			causal		que, pues, pues que, porque, puesto que, supuesto que, de que, ya que, como, como que			
			consecutivo causal		pues, conque, luego, por consiguiente, por tanto, por lo tanto, así que			
		adverbiales	lugar		donde, en donde, de donde, adonde, por donde, hacia donde, hasta donde			
			tiempo		cuando, en cuanto, apenas, aun apenas, aun, aun no, no bien, ya que, luego que, así que, tan pronto como			
			modo		como, cual			
			comparativas	igualdad	modales		así... como, bien así... como, tal... como, tal... cual, así... cual	
					cualitativas		tal... cual, tal... como	
					cuantitativas		tanto... cuanto, tanto como, tal como	
				superioridad		más... que, más... de		
			inferioridad		menos... que, menos... de			
			consecutivas continuativas		tanto que, tal que, de modo que, de manera que, así que, de forma que, de grado que			
condicionales			si, como, cuando, siempre que, ya que, con tal que, con sólo que, con que					
concesivas			aunque, así, si bien, siquiera, ya que, a pesar de que, bien que, mal que, aun, por mucho que, por más que					

conjunto, a adj. Unido, simultáneo: *Esta obra se ha llevado a cabo gracias a una labor conjunta de todos los colaboradores. Por aquellos días se dieron una serie de hechos conjuntos que truncaron la monotonía de la vida.* • n. m. Agrupación de varios elementos en un todo. *Este libro es un conjunto de poemas contemporáneos. Un conjunto de circunstancias han contribuido a la manera de hacer el viaje. Un conjunto de factores ha permitido la realización de algo que se creía sin alcanzar.*

der a sus partes o detalles: *La obra tiene algunos fallos, pero, en conjunto, es bastante aceptable. Se limitó a dar una visión de conjunto de aquellos hechos.* || Juego de prendas de vestir que se llevan al mismo tiempo: *Vestía un bonito conjunto de sport formado por chaqueta, falda y blusa.* || Coro que actúa en una revista musical: *Antes de pasar a ser la primera figura del espectáculo fue durante varios años una solista en un conjunto de conjuntos.*

A D V E R B I O S

- DE TIEMPO: Ahora, antes, después, hoy, ayer, anteayer, anoche, antenoche, mañana, luego, entonces, tarde, temprano, presto, pronto, siempre, nunca, jamás, mientras, todavía, aún, ya, recién, cuándo (interrogativo) cuando (relativo).
- DE LUGAR: Aquí, ahí, allí, acá, allá, cerca, lejos, enfrente, delante, adelante, detrás, tras, dentro, adentro, fuera, afuera, arriba, encima, abajo, debajo, junto, alrededor, dónde y adónde (interrogativos); donde y adonde (relativos) donde quiera, aquende, allende.
- DE MODO: Bien, mal, despacio, aprisa, apenas, adrede, aposta, aun, hasta, tal, así, cómo (interrogativo y exclamativo), cuál (exclamativo), como y cual (relativo).
- DE CANTIDAD: Mucho, muy, poco, algo, nada, harto, demasiado, medio, mitad, bastante, más, menos, casi, cuasi, sólo, además, excepto, salvo, tanto, tan, cuánto (interrogativo y exclamativo), cuán, qué (Exclamativos), cuanto y cuan (relativos).
- DE AFIRMACION: Sí, también, ciertamente, seguramente, verdaderamente.
- DE NEGACION: No, ni, tampoco, nada (aunque es de cantidad, tiene también el valor de negación, igualmente los adverbios de tiempo -nunca y jamás).
- DE DUDA: Quizá, quizás, acaso, dizque.

numeración

cifras arábigas	cifras romanas	formas cardinales	formas ordinales	formas fraccionarias
1	I	uno	primero primer uno	
2	II	dos	segundo dos	medio mitad
3	III	tres	tercero tercer tres	tercero tercio
4	IV	cuatro	cuarto cuatro	cuarto
5	V	cinco	quinto cinco	quinto
6	VI	seis	sexto seis	sexto
7	VII	siete	sétimo septimo siete	sétimo séptimo
8	VIII	ocho	octavo ocho	octavo
9	IX	nueve	noveno nono nueve	noveno
10	X	diez	décimo diez	décimo
11	XI	once	undécimo once	onceavo onzavo undécimo
12	XII	doce	duodécimo doce	doceavo dozavo duodécimo
13	XIII	trece	decimotercero trece	treceavo trezavo
14	XIV	catorce	decimocuarto catorce	catorceavo catorzavo
15	XV	quince	decimoquinto quince	quinceavo quinzavo
16	XVI	dieciséis	decimosexto dieciséis	dieciseisavo
17	XVII	diecisiete	decimosétimo decimoséptimo diecisiete	diecisieteavo
18	XVIII	dieciocho	decimooctavo dieciocho	dieciochavo
19	XIX	diecinueve	decimonoveno decimonono diecinueve	diecinueveavo
20	XX	veinte	vigésimo veinte	veintavo vigésimo
21	XXI	veintiuno	vigesimoprimer veintiuno	veintiunavo
22	XXII	veintidós	vigesimosegundo veintidós	veintidósavo
23	XXIII	veintitrés	vigesimotercero veintitrés	veintitresavo
24	XXIV	veinticuatro	vigesimocuarto veinticuatro	veinticuatroavo
25	XXV	veinticinco	vigesimoquinto veinticinco	veinticincoavo

B I B L I O G R A F I A

- ALONSO, Martín. Ciencia del Lenguaje y Arte del Estilo. Teoría y sinopsis. doceava edición. Editorial Aguilar.
- ALONSO, Martín. Gramática del Español Contemporáneo. Ediciones Guadarrama.
- ALEXANDER Hamilton Institute Incorporated. La Redacción Eficaz: Guía del Ejecutivo. Editorial ANI.
- BASULTO, Hilda. Curso de Redacción Dinámica. Editorial Trillas, 1975.
- BASULTO, Hilda. Mensajes Idiomáticos a los Maestros. Facultad de Química de la U.N.A.M.
- BELLO, Andrés. Gramática de la Lengua Castellana. Colección EDAF Universitaria
- COEN, Arrigo. Para Saber lo Que Se Dice. Editorial Domés, S. A. 1986.
- EWING, W. David. Writing For Results. Editorial John Wiley and Sons. Primera y segunda edición.
- MARTINEZ LIRA, Lourdes. De la Oración al Párrafo. Editorial Trillas.
- MIGUEL SAAD, Antonio. Redacción. Cía. Editorial Continental, S.A. de C. V.
- MORENO DE ALBA, José G. Minucias del Lenguaje. Editorial Océano.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Comisión de Gramática. Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española. Editorial Espasa-Calpe. Madrid. 1985.
- SECO, Rafael. Manual de Gramática Española. Editorial Aguilar.
- SELECCIONES DEL READER'S DIGEST. La fuerza de las Palabras.
- TORRIENTE, G. F. de la. Cómo Escribir Correctamente. Domine su Lenguaje. Circulo de Lectores. Ediciones Nacionales.

DICCIONARIOS

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.
Madrid. 1984.

DICCIONARIO DE USO DEL ESPAÑOL. MARIA MOLINER. EDITORIAL GRE
DOS, S.A.

DICCIONARIO DEL ESPAÑOL MODERNO. MARTIN ALONSO. EDITORIAL
Aguilar.

ENSAYO DE UN DICCIONARIO ESPAÑOL DE SIMONIMOS Y ANTONIMOS.
F. C. Sainz de Robles. Editorial Aguilar.

NOTA. Se recomienda el uso de un buen diccionario; el de la Lengua Española, vigésima edición, es una publicación dinámica que esta en constante revisión; pero que es editada al término de períodos sumamente largos. Ha sido acerbamente criticado; sin embargo, puede afirmarse que es un respaldo para la conservación de nuestro idioma por ser aceptado por los academicos de diferentes países. Se dispone de otros diccionarios, con gran autoridad para merecer confianza y respeto de los redactores, como son: el Diccionario de Uso del Español de María Moliner, y el Diccionario de Español Moderno de Martín Alonso ... "considerado, por la crítica, el más actualizado y copioso de todo el mundo hispánico".